EL LÉXICO DE OFICIOS, TAREAS, ACTIVIDADES Y MEDIDAS EN EL *CATASTRO DE ENSENADA*

BEATRIZ SANZ ALONSO
Universidad de Valladolid

RESUMEN

Este trabajo se basa en las Respuestas Generales del *Catastro de Ensenada*, con el propósito de aportar unos apuntes sobre la relación entre la historia, la lengua y la sociedad que sirvan como base para diversos estudios de diferentes especialistas; así como la relación y equivalencia de medidas en la Corona de Castilla.

PALABRAS CLAVE: oficio, gremio, catastro, medidas.

ABSTRACT

This work is based on the “Respuestas Generales del *Catastro de Ensenada*”. It seeks to offer some thoughts about the relationship between history, language and society, that can be used as a base for diverse studies from different specialists. It also offers a listing of the units of measurement used in the Kingdom of Castile.

KEY WORDS: trade, guild, cadastre, weights and measures.

Para los estudiosos de la lengua y de su historia la documentación es esencial; pero no todos tienen el mismo acceso a los archivos ni igual interés paleográfico. Por ello, este trabajo pretende ser una contribución a esas carencias documentales y una herramienta para los lexicógrafos, a partir de los datos del registro hacendístico de Ensenada.

El *Catastro de Ensenada* es el registro catastral de los reinos de Castilla y León; o sea, las tres cuartas partes del territorio español. Ensenada pretendía restaurar “la opulencia y el antiguo esplendor del dilatadísimo imperio español”; para lo que era imprescindible mejorar el grado de tecnificación del país y sus infraestructuras de comunicación, que propiciaran el comercio y el intercambio y, por tanto, el aumento de la producción y de la riqueza nacional. Para procurar este progreso, era neces-

sario un catastro que racionalizara los enajenados derechos de la Real Hacienda, organizara las tributaciones y suprimiera los privilegios y exenciones. En opinión de Carmen Camarero (2002: 13) el *Catastro de Ensenada* acabó siendo una vasta operación estadística que se ha constituido en la más completa fuente de información sobre el siglo XVIII, en la que se puede encontrar la más detallada descripción de la riqueza, actividad, gobierno y costumbres de las villas y pueblos que fueron sometidos a su escrutinio, y que generó más de 80.000 volúmenes y cientos de miles de documentos conservados en diversos archivos en toda España.

Así pues el *Catastro de Ensenada* es un censo. Un censo es una averiguación general sobre la sociedad y es, además, un instrumento muy útil para observar el cambio en la forma de aproximarse a las cosas del Estado, es decir, de estudiar la sociedad, porque siempre ha existido un nexo entre poder imperial y recuento. Para realizar un buen censo es fundamental una buena recogida de datos. Por eso, para determinar la tarea profesional de un individuo y la adscripción de su trabajo a una determinada rama de actividad, hay que reconocer la posibilidad de múltiples ocupaciones y establecer unas reglas claras para jerarquizarlas y elegir la principal. Esto es lo difícil muchas veces en este *Catastro* en el que encontramos “albañiles y carpinteros”, “pescadores y labradores”, “arquitecto y carpintero”; “maestro de coche y calesero” (dueño de calesas de caballerías), etc. O sea, personas que no tenían solo un oficio; por eso la ocupación principal la decidía la hacienda real en función del tiempo dedicado o de los ingresos obtenidos o de una combinación de ambos criterios. Ahora bien, estas son pautas de las que no se disponía en la investigación catastral de un modo trabado¹. Por otra parte, muchas categorías profesionales se solapaban (y así el que hace vino también es viticultor y también lo vende), o se daban juntas (como el jornalero y el criado)², etc.

En el *Catastro de Ensenada* la unidad estadística es el territorio, el término municipal. Pero el territorio no es fácil de demarcar; de hecho hay muchas consultas sobre el ámbito preciso que abarca la averiguación en una villa y su contorno (Camarero 1989: caps. 2 y 8). La investigación de este catastro tiene un objetivo fiscal, por lo que se necesitan cuantificaciones en vez de descripciones. Es decir, se requiere información sobre riqueza y renta³. Porque una idea que aparece con insistencia, tanto en la docu-

¹ Porque, claro, en el XVIII el jornal o el salario no era la forma única de remuneración del trabajo. Por ejemplo, a los aprendices de los gremios se les pagaba en ropa o en comida y alojamiento.

² Por ejemplo: “Y por lo rrespectivo a la jentte de mar, yladores de seda y otras personas que no tienen positivo ofizio, deverán rregularse en la clase de jornaleros. Y por lo rrespectivo a labradores por su yndustrial personal que no ocupan en la tierra que labran por su yndustrial personal (sic), que se les rregulan sesenta ducados, respecto a que lo más de su trabajo lo ocupan en la tierra que cultiban y labran cuio útil y producto está rregulado en las tierras”. (AGS, DGR, l. 275, fl. 127 r y vº).

³ Por ejemplo: “Ocho [tiendas] de aguardientes que utilizan al año ochenta y cinco mil ciento

mentación oficial como en las sugerencias de los particulares es la necesidad de simplificar la tributación, sustituyendo la masa de impuestos heterogéneos, llamada *Rentas Provinciales*, por una sola imposición (Domínguez Ortiz 2002: 24).

La estructura de la *Relación* sobre la que se efectúa la averiguación es de lista de preguntas abiertas. O sea, que no hay, como en los cuestionarios actuales, una creación y compartimentación de un sistema de categorías en todos los campos de conocimiento⁴. Los informantes del Interrogatorio son los notables de la localidad: cura párroco, alcalde, regidor, alguacil y procurador, convocados por el intendente y asistidos por los peritos. Para los oficios informan, además, los veedores gremiales o los maestros del oficio. En cuanto a esta y otras averiguaciones fiscales hay que tener en cuenta, como dice García de Enterría⁵ (2007: 59-63), que en un conjunto censal unos datos sirven de contraste a otros, de manera que ellos mismos crean una referencia, y que los datos de un censo tenían un grado de homogeneidad temporal y metodológica difícil de conseguir de otra forma. Por eso, los censos han de medirse por la coherencia de sus resultados, teniendo en cuenta que con ellos se pretende una visión de conjunto.

Con los resultados del Catastro se elaboraron los *Mapas* o *Resúmenes generales* que contienen la información de cada provincia y el cálculo de las utilidades agregadas en cada ramo. Estos serían los mapas de la letra G que están en el Archivo Histórico Nacional, en los que se recogen los colectivos de la ocupación mecánica; mientras que los colectivos de la ocupación no mecánica figuran en la letra F.

setenta reales, seis de aceite por maior que adquieren sesenta y dos mil trescientos sesenta y cinco reales, tres de sedas que grangean ciento catorce mil ciento cinquenta reales; onze de suela, que abanzan setenta mil ciento setenta y dos reales; nueue de peltrechos para nauíos, que consiguen nouenta y cinco mil ciento sesenta y cinco reales; siete de maderas, que interesan ochenta y un mil setecientos veinte reales; quarenta y dos de carbón, que lucran ciento sesenta y seis mil seiscientos sesenta y quatro reales; veinte y tres médicos –uno présuitero–, que gana al año veinte y nueue mil y treinta reales vellon, y los veinte y dos restantes –seglares– que adquieren ciento ochenta y ocho mil doscientos cinquenta y quatro reales de la propia moneda; diez zirujanos, que consiguen annualmente veinte y seis mil quatrocientos nouenta reales; veinte y ocho sangradores, que interesan al año ciento quarenta y dos mil setecientos quinze reales”. (AGS, DGR, l. 561, fls. 72 r – 73 r). Este ejemplo es interesante también por los sinónimos que utiliza el escribano, más aún cuando no es nada frecuente que sean tan prolijos.

⁴ En realidad tampoco hay igualdad en la medición. Las unidades de peso se van deduciendo a lo largo de diferentes preguntas, y para intentar reconocer y unificar las de medida se pide información sobre las unidades de cada municipio con referencia a la vara de Ávila. No se había simplificado y homogeneizado aún la multiplicidad de pesas y medidas con la conversión al sistema métrico.

⁵ Es muy interesante el estudio de esta historiadora, pues aborda los datos catastrales de oficios en Ensenada y elabora tablas que permitan comparaciones interprovinciales, por una parte, y confrontaciones con otros recuentos, como el de Godoy y el de Floridablanca, por otra, aplicando a todo el estudio la práctica estadística. Como el interés de Pilar Gómez de Enterría es estadístico, no trabaja con los libros de respuestas generales, sino con los datos de los Mapas de la letra G, donde se recogen los datos relativos a lo *Personal*, dejando fuera la ocupación no mecánica, que figura en los Mapas de la letra F.

A pesar de tener estos *Resúmenes*, he trabajado directamente con el libro de respuestas de cada municipio. Primero porque es ahí donde están las informaciones de pesos y medidas; segundo porque desde el punto de vista de la lengua ese es el documento interesante; tercero porque son necesarias, además, para este trabajo las respuestas a otras preguntas, como el número de mercaderes, el número y situación de los molinos, batanes, tenerías, aceñas, los artistas de cada localidad, etc. Esto permite también incluir a las mujeres y a los no pecheros, los empleos no manuales, a los que regentan tahonas, tabernas, hornos, tenerías y molinos, a los que trabajan para la república y cobran de los municipios, a los mercaderes de todo tipo y a los arrieros y trajinantes. Los datos de oficios se refieren tanto a varones como a mujeres que practican un *arte mecánico* que será la actividad principal con la que se ganen la vida, independientemente de que ejerzan otras⁶; porque –como afirma García de Enterría (2007: 63)– cuando no es el mercado el que regula el empleo del tiempo, y cuando el jornal o el salario no es la forma casi universal de remuneración del trabajo, se hace difícil establecer una distinción clara entre actividad y su contrario; si a lo anterior se añade la ausencia total del nivel de estudios como concepto aplicable a toda o a la mayor parte de la población, se comprende que también resulte difícil establecer distinciones claras entre una ocupación y otra. Y es que, en palabras de Pierre Vilar (2002: 19), el *Catastro de Ensenada* es una fuente fundamental para conocer la historia social del siglo XVIII español.

De las 40 preguntas del Catastro, las que nos interesan para los datos de oficios de este estudio son:

- 17^a. Si hay algunas minas, salinas, molinos harineros u de papel, batanes u otros artefactos en el término; distinguiendo qué metales y de qué uso, explicando sus dueños y lo que se regula produce cada uno de utilidad al año.
- 25^a. Qué gastos debe satisfacer el común como salario de justicia y regidores, fiestas de Corpus u otras, empedrado, fuentes, sirvientes, etc., de que se deberá pedir relación auténtica.
- 29^a. Cuántas tabernas, mesones, tiendas, panaderías, carnicerías, puentes, barcas sobre ríos, mercados, ferias, etc. hay en la población y término, a quién pertenecen y qué utilidad se regula puede dar al año cada uno.
- 31^a. Si hay algún cambista, mercader de por mayor o quien beneficie su caudal por mano de corredor u otra persona con lucro e interés, y qué utilidad se considera le puede resultar a cada uno al año.

⁶ De hecho en el libro 21, relativo a Burgos, las respuestas generales son vaguísimas, porque los reunidos en el ayuntamiento de Burgos contestan a todo que no saben y no pueden precisar. Una vez revisadas las respuestas en Madrid, llegan, a partir de septiembre de 1753, las declaraciones en que se obliga a pormenorizar una por una las rentas, disfrutes, arriendos, etc. Y para que no haya problemas de estimas, se dan las regulaciones de lo que cada uno debe pagar por su oficio y su propiedad (a partir del fl. 192 v^o), y se exigen las sumas desglosadas de las contribuciones, tanto de particulares como de ayuntamientos e iglesias. Asimismo se regulan los días que trabaja cada jornalero y, por si fuera necesario, el ministerio manda peritos que hagan esta declaración (que se hace en 1800 folios). En toda la provincia, cuando se responde en 1753, es ya con estas normas.

- 32^a. Si en el pueblo hay algún tendero de paños, ropas, de oro, plata y seda, lienzos u otras mercaderías, médicos, cirujanos, boticarios, escribanos, arrieros, etc. y qué ganancia se regula puede tener cada uno al año.
- 33^a. Qué ocupaciones de artes mecánicas hay en el pueblo, con distinción, como albañiles, canteros, albitares, herreros, sogueros, zapateros, sastres, peraires, tejedores, sombrereros, manguiteros y guanteros, etc., explicando en cada oficio de los que hubiere el número que haya de maestros, oficiales y aprendices, y qué utilidad le puede resultar trabajando meramente de su oficio al día a cada uno.
- 34^a. Si hay, entre los artistas, alguno que, teniendo caudal, haga prevención de materiales correspondientes a su propio oficio, o a otros, para vender a los demás, o hiciere algún otro comercio o entrase en arrendamientos. Explicar quiénes y la utilidad que consideren le puede quedar al año a cada uno de los que hubiese.
- 35^a. Qué número de jornaleros hay en el pueblo y a cómo se paga el jornal diario a cada uno, con expresión de cuántos días necesita un hombre para labrar y coger el fruto de una fanega de sembradura; a fin de que, mirando cuántas fanegas labra un jornalero, se le bajen de los días de jornal que declaren.

Como se ve, es mucho más amplio nuestro interés que la mera relación de las artes mecánicas. La clasificación del léxico la haremos por gremios –concepto no siempre claro ni uniforme– y también por los oficios que se organizan en torno a una materia –como la seda, por ejemplo– o a algún campo difícil de clasificar y de organizar, como el de la alimentación o el de los mercaderes, regatones, tenderos, buhoneros, etc. La idea de organización por gremio es porque los datos que usamos son de 33 capitales de provincia de la Corona de Castilla, además de algunos municipios grandes como Antequera, Talavera de la Reina, Medina de Rioseco, etc. Ello significa que no usamos los datos de cientos de pueblos que hemos revisado, en los que muchos vecinos vivían de diversos oficios, pero en los que no se puede hablar de organización del trabajo. Porque el gremio siempre es urbano y define la organización artesanal urbana; aunque sea complicado clasificar dicha actividad. Su ventaja era que aseguraban la calidad de los productos –mediante los diputados y veedores, con exámenes de maestría, etc.– y que evitaban la competencia; el inconveniente es que, por esto mismo, la evolución productiva española fue menor y más retrasada que en Europa⁷.

En las *Respuestas*, en general, aparecen los datos de los maestros y los oficiales de los gremios, aunque en algunos casos –como los plateros, los guarnicioneros, los sastres, los tintoreros, los herradores y algún otro– también cotizaban los mancebos. Los aprendices no siempre eran importantes, pues su jornal era muy bajo; los meseros, por su parte, están poco documentados.

En lo que al léxico concierne, dichas respuestas permitieron y propiciaron el mantenimiento terminológico de oficios que habrían desapare-

⁷ La modernización de la actividad laboral y la abolición de los gremios fue una de las principales preocupaciones de los ilustrados como Campomanes, Colón de Larreátegui, Feijoo, Cabarrús, etc.

cido con la actividad industrial. Por tanto, nos posibilitan, en primer lugar, constatar que las diferencias léxicas reseñables no están entre el campo y la ciudad; pues, lógicamente, en los municipios pequeños había menos oficios que en los grandes. De hecho, aquellos municipios, incluso en el XVIII, son bastante autárquicos; más aún si tenemos en cuenta que ciudades como Soria o Santander tenían 722 y 680 vecinos respectivamente, mientras que la población de Antequera o Medina de Rioseco, por ejemplo, era bastante más numerosa. Así pues las divergencias y los contrastes en el trabajo y en la producción los veremos entre la tierra y el mar y, sobre todo, entre el norte y el sur, tomando como línea divisoria Madrid y considerando de la capital hacia abajo sur, en lo que a actividades y oficios se refiere.

1. EL MAR

En el mar difieren también el norte y el sur de España. Los puertos mediterráneos y atlánticos son un continuo ir y venir de embarcaciones, mercancías, marineros y gentes de mar, lonjistas, alhondigueros, etc.; mientras que en el norte el bullicio, la entrada de mercancías y el número de embarcaciones es mucho menor. Así, La Coruña tiene en el puerto un *patache*, dos *trañás*, diez *lordos* y nueve *botes*; Gijón refugia quince barcos de pesca y una *pinaza*, mientras que en Santander hay doce barcos para besugo, diecinueve de sardinas, treinta para trajinar gente, dos para transportar trigo y harina a los molinos, cinco pinazas y cuatro *redes barrederas* para pescar.

En cambio, Huelva tiene 9 *lavadas*, 11 *chichorros*, 5 *casonales*, 18 *correderas de río*, 22 *barcos viajeros* de hasta 18 toneladas y 4 barcos pequeños para conducir leña; y en Málaga hay, por ejemplo, ocho molinos harineros, dos batanes de papel de estraza, tres molinos de aceite, 18 molinetas de aceite, seis yeseras y un trapiche de azúcar que producen lo que transportan desde el puerto 16 *barcos longos* con cubierta, 16 *barcas de jábega* con sus *falúas*, 21 falúas que hacen fletes entre los dos muelles, 11 *barcazas* y dos *grullos* para carga y descarga de embarcaciones extranjeras, además de 1374 marineros que trabajan en ellas.

Respecto a los oficios del mar, los *capitanes de puerto* se documentan en Huelva y en Vigo, mientras que el diverso género de gentes que se mueve en torno a las embarcaciones nos lo describe Cádiz, por cuyo puerto y barcos se mueven *condestables de navío*, *contramaestres de navío*, *pilotos de navío* y *pilotines*, *guardas* y *guardianes de navío*, *despenseros*, *reposteros* y *cocineros de navío*. Los *calafates* contribuyen a la hacienda en Almería, Huelva, Málaga y Santander; mientras que en Cádiz son los *galafates* quienes pagan. Sevilla, además, aporta *artilleros de navío* y *oficiales de mar*, Málaga los *capataces de la*

gente del agua y Huelva los *escaladores de pescado*, además de los *marineros* de Cádiz, Gijón, Huelva, Santander y Sevilla⁸ y los *mareantes* de Gijón.

Una de las maniobras más difíciles de un navío, que es la entrada al puerto, en Cádiz la facilitan los *prácticos*, en tanto que en Gijón son los *correctores de navíos* los que guían el barco. Una vez anclado, faenan en Cádiz los *dependientes en la recolección del anclaje* de las embarcaciones y los *tablilleros para advertencias de los navíos*, mientras reposan los *grumetes* sevillanos y la *gente del mar* almeriense.

2. EL TEXTIL

2.1. La lana

Una de las diferencias más notables entre las dos partes de España está en todo lo relacionado con el tejido y con los trabajadores que se distribuyen en diversas tareas y oficios ligados a diferentes tipos de telas; telas que se tejen en telares privados, por los que se cotiza, o públicos, como las Reales Fábricas de Paños de Guadalajara o de Segovia. El textil, al ser el vestido una necesidad social básica, constituye el principal sector productivo.

Dividimos los gremios y los oficios que agrupan en virtud de su especialización. Y así separamos los relacionados con la preparación de las telas de los puramente dedicados a la elaboración del artículo textil. También distinguimos los que usan como materia prima la lana, de quienes manipulan la seda, el lino y otros materiales, sin olvidar que antes de la confección hay que esquilarse, recoger, torcer, prensar, hilar, tundir, peinar, cardar y teñir. Es decir, hay que labrar las materias primas. Dado que Europa vestía básicamente de lana, describimos en primer lugar los oficios relacionados con ella.

El paso primero es el esquilado. Sorprendentemente, son pocos los esquiladores que cotizan al estado como tales, de donde se deduce que los pastores, jornaleros, etc., cortarían también la lana de las ovejas como tarea propia, no como actividad principal. El *esquilador* vive de su trabajo solo en Burgos, Ciudad Real, Logroño, Salamanca, Sevilla y Toledo. Una vez recogida la lana, se clasificaba. El proceso industrial de transformación de la lana era muy complicado y para ello también había mayor diversidad de oficios en el sur que en el norte. En primer lugar se separaba la lana,

⁸ Eso sí, no todos los marineros pueden vivir de la marinería porque “no hai vecino que sea privo jornalero y que los labradores que hai se ocupan en sus haciendas mas de veinte días y todos los marineros se ejerzitan en la labor de sus tierras, en las que tienen a renta, cien días y otros ciento en la marinería; y los mismos días se ocupan en dho ejercicio los hijos mayores de dhos marineros” (AGS, DGR, l. 292, fl. 325 r y v^o).

se entresacaba y se colocaba en sacos diferentes. Esto lo hacían los *apartadores de lana* de Cáceres y Valladolid, Segovia y Soria; era una labor bastante femenina; de hecho en Valladolid, por ejemplo, son solo mujeres las apartadoras, *cardadoras* e *hilanderas*. Después de apartada, se lavaba. Solo encontramos *lavadores de lana* en la Real Fábrica de Paños de Guadalajara, a pesar de que en Soria y en Sevilla documentamos un *capitán de lavaderos de lana*; por tanto a alguien debería capitanear; más aún cuando entre los arbitrios municipales de Cuenca está el fiel de los lavaderos y hay confirmación documental de un lavadero de lana en Segovia y cinco en Sevilla. Tras la limpieza comenzaba el *cardado* y *batido* de la lana; faena fundamental para un buen tejido –de ahí el dicho de “unos cardan la lana y otros llevan la fama”– y una maniobra similar a la de peinarla para desenredarla y limpiarla. Había *cardadores* en muchísimos municipios: Cuenca, Cáceres, Burgos, Salamanca, Valladolid, Ávila, Segovia, Talavera de la Reina, Guadalajara y Sevilla. E incluso *carderos* en las fábricas de Guadalajara y Segovia. En cuanto al lino, que también se carda, documento *cardadores de hilo* solo en Burgos. Hay *peinadores* en Ávila, Segovia, Cuenca, Valladolid, Toledo y Medina de Rioseco. En la fábrica de Segovia laborean, además, los *peineros* y, probablemente, esta sea también la obligación de los *remuidores* de lana de Ávila⁹. Las *hilanderas* de Valladolid utilizaban los tornos, husos y ruecas para convertir los copos de lana cardada en hilos. Quienes torcían la lana eran los *estambradores* en Cáceres, los *estambreros* en Guadajara; en tanto que los *torcedores* hacen hilo en Córdoba. Como término genérico que resume todos estos oficios está el de *fabricante de lana* en Palencia, Segovia y Toledo.

Una vez hilada la materia prima, comenzaba el arte del tejido. El que teje es *tejedor*. Voz amplia que aparece en casi todos los documentos. Pero hay miles de tejedores diversos: de lana (en Huete y Segovia), de margas (en Cáceres), de paños y bayetas (en Jaén), de paños (en Cáceres, Ciudad Real, Córdoba, Granada y Sevilla), de cintas, listones, hiladillos y demás (en Cádiz), de barraganes y cordellates (en Cuenca), de sargueta (en Guadalajara), de estameñas (en Ávila, Zamora y Medina de Rioseco), etc. También hay tejedores de lienzo extendidos por toda la corona de Castilla y cientos de tejedores de seda, de los que hablaré más adelante. La trama y la urdimbre en los telares la formaban en Toledo y Guadalajara los *urdidores* y en Palencia los *tramaires*¹⁰. Los que tejían lo ya urdido eran, en Guadalajara, los *abaneadores de telar*, a quienes ayudaban siempre los *oficiales de carretes* y los *palmeros*.

⁹ “Asimismo hai quattro remuidores de lanas a los quales rregulan de jornal, por cada día que travajen en dho oficio, zinco reales cada uno” (AGS, DGR, l. 1, fl. 102 v^o).

¹⁰ “Dos gremios de bayetas, cobertores, estameñas y cordellates en que se ocupan peraires, tramaires y otras personas” (AGS, DGR, l. 475, fl. 68 r).

Una vez tejida la lana, solo quedaba aprestarla con el batanado, perchado y tintado, que daba a los tejidos diferentes propiedades y aspectos. El primer paso en los tejidos de lana era el *batanado*, con el que se enfurtía y tupía el paño, metiéndolo en una pila con una solución de greda o de jabón, mientras se pisaba o se golpeaba con un batán. Esto lo hacían los *batanadores* en Cáceres o los *bataneros* en Guadalajara, Ciudad Real y Toledo. Después los diversos géneros textiles se prensaban para adelgazarlos y darles lustre; era el trabajo de los *emprensadores* de Cáceres, los *aprensadores* de Cuenca y Huete, los *prensadores* segovianos o los *preñeros* y *abaqueteadores* que enfurtían los paños de la Real Fábrica de Guadalajara. El proceso tras el batanado era el perchado o tundido. *Perchar* era igualar con tijera el pelo de los paños. Era un trabajo de raspado y refinamiento del pelo a cargo de los *perchadores* (en Guadalajara) u *oficiales de percha* (de Toledo), *peraires* (en Toledo, Málaga, Palencia y Segovia), *emperchadores* (de Cáceres), los *recardadores* zamoranos, los *emborradores* (en Cáceres y Guadalajara) y los *tundidores* (en Cáceres, Guadalajara, Málaga, Segovia y Zamora).

Uno de los últimos pasos del proceso era el tintado, que se hacía sobre hilo en madejas o sobre el paño entero. Vivían de él los *tintureros* de Logroño¹¹ y los *tintoreros* de la mayoría de municipios. Es sorprendente que de todos los fabricantes de tinturas solo he encontrado que coticen a la hacienda pública los fabricantes de bermellón sevillanos, a pesar de que en las respuestas a la pregunta 12^a aparecen diversas plantas que se usan para teñir¹².

2.2. La confección

Una vez laboreadas las materias primas se confeccionan. La confección era la labor de los conocidos como gremios menores. Había miles de personas dedicadas a ello y distribuidas del modo siguiente: a) en la confección de telas bastas o de poco lujo, en el norte documentamos *alforjeros* en Zamora y *estameñeros* en Valladolid; mientras que en el sur *atarazaneros* y *maestros de ropa* de labor en Granada y *cogedores de estameñas* en Talavera de la Reina. b) En el trabajo con telas ricas y lujosas en el norte solo aparecen los *burateros* vallisoletanos¹³, mientras que en el sur tenemos *bordadores de*

¹¹ "Tintureros: Francisco Caezón por tinturero quinientos y cinquenta reales. Santiago Urquizu por lo mismo dos mil setecientos y cinquenta" (AGS, DGR., l. 57, fl. 77 r).

¹² Por ejemplo: "Un año con otro tiene de valor la carga de trigo sesenta rs (...); la arrova de lana, veinte y cinco (...); un cántaro de vino, cinco; la arroba de gualda, dos; la carga de uba tinta, que se compone de ocho arrobas, quince rs; un cántaro de mosto, real y medio" (AGS, DGR, l. 663, fls. 6 v^o y 7 r).

¹³ AGS, DGR, l. 646, fl. 410 r.

oro y plata en Cuenca y *picadores de tafetanes* en Cádiz. En el norte y en el sur cotizan los *barraganeros* de Cuenca y Valladolid. Los buratos y, sobre todo, los barraganes eran productos de altísima calidad, de ancho algo menor de una vara, de diversos colores, impermeables y tejidos con primor, por eso hay muy poca especialización en su elaboración en España y se prefería el comercio con los extranjeros.

En la confección y los complementos encontramos en el norte: *costurera* (Palencia y Vigo), *calcetera*¹⁴ (Vigo), *gorrero* (Palencia, Medina de Rioseco, Valladolid) y *ramilletero* (Salamanca); en tanto que en el sur: *bonetero*, *flequero*, *galonero* y *golillero* en Granada, *guantero* y *sombrerero* en Badajoz, *hilandero de orillo* en Guadalajara y *monterero* (el que hace monteras) en Granada, Jaén, Málaga, Segovia, Antequera y Toledo. En ambas zonas están el *sastre* (en la mayoría de los municipios), *botonero*¹⁵ (Gijón, Logroño, Palencia y Salamanca), *cordonero*¹⁶ (Badajoz, Burgos, Córdoba, Cuenca, Gijón, Huelva, Jaén, Logroño, Oviedo, Salamanca, Zamora)¹⁷, *guantero* (Córdoba, Salamanca), *pasamanero* (Almería, Burgos, Córdoba, Logroño, Salamanca, Soria, Toledo, Talavera de la Reina y Valladolid), *sombrerero* (en casi todos los municipios) y *bordador* (Cádiz, Granada, Logroño, Sevilla, Toledo). Los oficios de botonero, guantero y cordonero no eran excluyentes. No así los sombrereros y los pasamaneros, que conformaban dos gremios independientes, como certifican, por ejemplo las “Ordenanzas de los individuos que componen la fábrica de Pasamanería de Lana, Lino e Hilo” en Valladolid, en 1758¹⁸. Cuando se deshilachaban, se desfondaban o se desgastaban las prendas, las alfombras o los tapices se llevaban a los *zurcidores* en Segovia, a los *componedores de medias* en Badajoz y a los *componedores de tapices* en Cáceres.

Respecto a los tejidos, es sorprendente, habiendo cuenta de la importancia de la navegación en España, que solo se documenten *maestros de hacer velas para embarcaciones* en Cádiz. Ahora bien, en los documentos de la Secretaría de Marina del archivo de Simancas relacionados con las atarazanas, sí hay cuentas de pagos a maestros veleros.

¹⁴ Muchos de estos oficios son mayoritariamente de mujeres, una fuerza productiva interesante, pues las calcetas y calzas tenían mucha demanda.

¹⁵ Aunque incluyo en este apartado los botoneros, en las Respuestas se les requiere a veces junto a los que trabajan con el hierro, otras junto a los del tejido y otras entre los de la madera.

¹⁶ En Talavera de la Reina no se distingue y el oficio es “cordonero y botonero”.

¹⁷ No era siempre su única actividad. Por ejemplo: “Un maestro cordonero que gana de jornal diario quatro reales vellon. Otros tres, que aunque son también maestros en dicho arte –por no tener caudal como el antezedente y trauajar lo mas del tiempo en botones de ylo–, solo les consideran de jornal diario dos reales” (AGS, DGR, l. 370, fl. 101 r).

¹⁸ AHPV, Secc. Prot. leg. 2788, fl. 1699; leg. 1768, fl. 1694; leg. 2471, fls. 1696-1698 y leg. 2740, fl. 1692.

2.3. La seda

La seda era una riqueza básica del sur peninsular y en torno a ella se organizaban diversos oficios y se movían muchísimos tratantes, mercaderes, vendedores, etc., lo que hacía que la recaudación de impuestos por ella fuera altísima; tanto que al preguntar por los rendimientos de los árboles en el catastro, se respondía sobre las cargas de hojas de morera que se conseguían en Murcia, sobre las arrobas de hoja de moral y de seda que se recogían en Granada y sobre las libras de carga de seda en Toledo, Granada, Jaén y Almería¹⁹. Como recaudadores, en Málaga se beneficiaba el *jeliz de la seda*, y en Granada el alcaide de la *alcaicería de la seda* y el de la casa mayor de la seda.

Del buen estado de la hoja se encargaban los *criadores de moreras* para la seda –o *criadores de seda*– en Sevilla, Córdoba, Granada y Talavera de la Reina. Cuando el gusano se transformaba en crisálida, se recogían los capullos del moral y se vendían a los *tratantes en compraventa de capullo de seda* –cuyo oficio se reconocía como tal solo en Talavera de la Reina–. Después de hervido el capullo, comenzaba a hilarse; labor de la que se responsabilizaban los *tiradores de seda* sevillanos, los *torneros de seda* granadinos, los *torcedores de seda* de Córdoba, Logroño, Sevilla, Toledo y Valladolid y los *hiladores de seda* de Almería. Seda que, una vez prensada y teñida por los *prensadores y tintoreros* –que documento en Toledo–, pasaba a las manos hábiles de los *sederos de manos*, a los *sederos o maestros de arte mayor* de Málaga, Granada y Sevilla, a las de los *tejedores de seda* de Córdoba, Jaén y Toledo, a las de *tejedores de seda de lo angosto* de Granada y los *maestros de arte menor* de Sevilla, a las de los *maestros de telaraza* hispalenses, a las de los *maestros de terciopelo, maestros de pañuelos y mantos y maestros de felpa* granadinos y a las manos de los *bordadores de seda* sevillanos.

3. EL CUERO

Este sector es, probablemente, el segundo en importancia, tras el textil y, aunque también en él encontramos una diversificación de oficios mayor en el sur, no es tan acentuada. Trabajar el cuero es muy duro y transformar las pieles para la consecución de buenos cueros era un proceso laborioso e ingrato, por lo que la industria del cuero solía concen-

¹⁹ Por ejemplo: “Una fanega de yedros (sic) a seis rrs (...), cada una arrova de aceite a trece rrs i la arrova de lino a veintiquattro rrs, i cada arrova de higos tres rrs, cada libra de cera cinco rrs, cada arrova de miel treintaitres rrs i cada arrova de oja seis rrs” (AGS, DGR, l. 304, fl. 407). “Cada una de primera calidad en cuyo suelo se recogen hortalizas, sirbe para labor producirá anualmente, seis cargas de oja de morera” (AGS, DGR, l. 464, fl. 893 v^o).

trarse próxima a las corrientes fluviales puesto que era necesario adobar²⁰ y desgastar las pieles y las corambres, o sea curtir, en la tenería. Así pues, el primero que trata el cuero es el *curtidor*, cuyo oficio está siempre muy bien remunerado. Lógicamente tenemos curtidores en prácticamente todos los municipios; así como *zurraadores*, también presentes en todo el reino²¹. Este acto de curtir se hacía en los zumaques²². Curtidores y zurraadores, *coreros* (en Málaga), *pellejeros* (en Almería) y *oficiales de tijera para cortar cueros* (en Guadalajara) eran las cabezas más visibles de este sector de transformación. Las pieles se usaban en vestido y calzado, en arreos y guarniciones, en muebles, en envases para el transporte de líquidos... Los *guarnicioneros* constituían un gremio de funciones muy complejas que, en muchas ocasiones, se relacionaban con los pasamaneros y con los oficios de la madera, por ejemplo, los silleteros. Ellos eran quienes hacían y arreglaban sillas de montar, las guarniciones de caballería, correajes, albardas, etc., puesto que la guarnición era tanto los adornos de un vestido como la defensa de las espadas y armas blancas, o las correas. Los guarnicioneros estaban muy extendidos y bien documentados. Dentro de este grupo incluimos a los *albarderos* (en Badajoz, Burgos, Cáceres, Cuenca, Granada, Guadalajara, Logroño, Sevilla y Valladolid) o *albardoneros* (en Córdoba, Jaén, Málaga y Segovia) o *alabarderos* (en Arévalo) o *basteros* (en Logroño) o *salmeros* (en Cuenca, Burgos y Toledo) o *jalmeros* (de Jaén, Segovia y Medina de Rioseco). A los *cincheros* (Arévalo y Granada), *ataharreros* (en Arévalo y Málaga), *collereros* (en Burgos) y los *talabarteros* (de Almería, Cádiz, Granada, Jaén y Málaga); y a los *silleros* (de Badajoz y Córdoba).

Los artesanos del cuero se dedicaban también a la confección de prendas de vestir, resistentes, que sirvieran tanto de reparo corporal como de protección del ropaje, muchas de ellas para los herreros, jornaleros, etc. Esta era la actividad de los *coleteros* de Granada, Jaén, Málaga, Segovia y Sevilla que fabricaban coletos cerrados con los botones que hacían los *botoneros* (de Ávila, Badajoz, Cádiz, Cáceres, Córdoba, Jaén y Málaga) o con cordones de los *cordoneros* (de León y Toledo), aunque dichos botones y

²⁰ “Tres pisones en el río para adobar las ropas de los gremios de ella” y “un territorio compuesto de diez y ocho quartas (...) inmediato a dichos pisones del qual se saca la greda necesaria para el piso y adovo de las ropas de las fabricas de esta ciudad” (AGS, DGR, l. 475, fls. 24 vº y 25 r). También en Toledo hay un terreno de greda para las ropas de lana de los batanes.

²¹ En los pueblos y en algunas ciudades, como Arévalo, Almería y Logroño, no se diferencian los curtidores de los zurraadores.

²² Esta información se requiere aparte, en la pregunta 17ª. Por ello sabemos que en Cádiz había 6 tenerías, en Cáceres tres tintes, 1 lavadero de lana en la ribera y 23 tenerías con sus tahonas para moler casca; en Córdoba “un molino para moler zumaque, de cuyo género usan los curtidores para hacer sus curtidas” (AGS, DGR, l. 123, fl. 104 r y vº). En Cuenca –además de batanes y un molino para moler alcor– hay cinco tenerías; en Granada 18 tenerías y una tahona de moler corteza de pino. En Guadalajara hay dos tenerías, en Jaén 6 tenerías “con su piedra para moler zumaque”; en Segovia hay 33 tenerías con sus noques para suela. En Soria “tres tenerías para adobo de suela y cordobán” (AGS, DGR, l. 565, fl. 13 vº). Toledo tiene un molino de moler corteza de árbol para las tenerías y 8 tenerías en el río. Hay tenerías también en Valladolid; y en Zamora dos tenerías y 10 pelambres.

cordones podían ser, también, de tejido. Los cueros finos los trabajaban los *fabricantes de tafíletes* (en Córdoba y Sevilla), los *anteros* (en Cáceres), los *anteros* y *guanteros* granadinos y los *guanteros* toledanos. Utilizaban el cuero, también, los *peloteros* de Salamanca, los *bolseros* de Palencia y los *cajeros* de Valladolid. Además, el vino, el aceite, el vinagre o el aguardiente se almacenaban en odres, cueros, botas o pellejos que, elaborados por los *odrerros* (de Córdoba, Jaén, Málaga), los *boteros* (de Arévalo, Almería, Cáceres, Granada, Logroño, Salamanca, Segovia, Toledo, Valladolid y Zamora) y los *boteros pellejeros* (de Burgos y Talavera de la Reina), permitían la conservación y el transporte.

Otro gremio de menestrales que trabajaba el cuero era el de los zapateros. Había dos tipos: los zapateros de nuevo y los remendones. Los nombres que recibía su actividad eran, para los de nuevo: *zapatero de nuevo* (en Arévalo, Almería, Ávila, Burgos, Cádiz, Ciudad Real, Cuenca, Guadalajara, Huelva, Jaén, Salamanca, Segovia y Valladolid) o *zapatero de obra prima* (en Málaga, Oviedo y Sevilla) o *maestro*²³ *de obra prima* (en Gijón, Granada, León, Logroño y Valladolid), o *zapatero de obra primera* (en Córdoba) y *zapatero de vacuno* (en Sevilla). La actividad de zapatería más importante la realizaban los zapateros o maestros de obra prima, cuyo arte era el de la zapatería de creación. Su oficio era hacer zapatos. A los otros se les llamaba *zapateros de viejo* (Almería, Burgos, Cádiz, Ciudad Real, Cuenca, Guadalajara, Huelva, Jaén, León, Málaga, Salamanca, Segovia, Sevilla y Toledo), *zapateros remendones* (en Badajoz, Cáceres y Oviedo), *maestros de viejo* (en Huete), *maestros de obra segunda* (en Granada), *zapateros de obra gruesa* (en Córdoba), *maestros de obra gruesa* (en Valladolid), *maestros de obra vieja* (en Gijón) y *zapateros de remiendo* (en Logroño). El catastro ofrece también noticias fiscales sobre los *chapineros* de Granada y los *abarqueros* de Burgos. Respecto a los *taconeros*, hay que referirse a ellos al tratar los gremios de los que laborean la madera como materia prima.

4. EL HIERRO Y EL METAL

Los oficios de transformación del hierro como materia prima son los obrajes menos deseados por la dureza del trabajo, la necesidad de un gran número de operarios que paleasen a los hornos el carbón necesario para fundir el hierro y por la fuerza que se precisaba para mover los mazos y los martillos. En realidad, el requisito indispensable para ser herrero era la fuerza. En general estaban bien pagados.

En primer lugar hay que distinguir entre los herradores –que eran siempre *herradores* y *albeitares*– y los herreros. Dado que la labranza, el tra-

²³ Referido a una actividad profesional, el término *maestro* se usa solo para los zapateros. En los demás casos, *maestro* es la jerarquía más alta en un gremio.

jín, la comunicación y el acarreo se hacía con caballerías, los albeitaes trabajaban en todas las partes. Bien llamándose *herradores*, bien sea como *albeitaes* y *herradores* o bien sean *maestros de albeitería*, como en Huete²⁴. En cambio, los *herreros* son, por antonomasia, quienes labran y pulen el hierro. Creaban todos los aperos, las herraduras, todo tipo de herraje y guarnición metálica de puertas y ventanas, los herretes con que se adornaban los cordones, las rejas, etc. Los herreros estaban en todo el reino. Se dividían también en *herreros de obra gruesa* u obra negra (en Valladolid y Toledo) y *herreros de obra blanca* o menuda (en ambas ciudades). Ser de obra gruesa significaba tanto que se ejecutaban obras de gran envergadura, como que estaban escasamente pulidas. Los de obra blanca pulían y ajustaban con detalle las piezas que los de negra sacaban del fuego. En Gijón los que trabajan con el hierro son los *herrones*²⁵.

Otro gremio muy importante era el de los *caldereros*, gremio menor muy reputado y muy activo, que cotizaba al Estado en la mayoría de los municipios. Hacían peroles, calderos, braseros, badiles y todo útil casero, sobre todo de cocina, de hierro y de cobre²⁶. El gremio de *cerrojeros*, en tanto, se dedicaba a la manufactura de llaves, cerrojos, candados, pestillos, rejas, todo tipo de cerraduras y demás objetos de hierro y también aparece profusamente documentado.

Los *cuchilleros* manufacturaban toda clase de instrumentos cortantes, excepto las espadas, cuyo diseño y temple era delicadísimo y lo hacían los *espaderos*. En realidad, este de los espaderos es un gremio del sur de España (Badajoz, Cádiz, Ciudad Real, Cuenca, Granada, Málaga y Sevilla), porque en el norte solo hay maestros espaderos en Salamanca. De las armas de ataque y defensa también se responsabilizan los *arcabuceros* —que, en general se documentan como *alcabuceros*— de Huete, León, Salamanca, Segovia, Toledo y Valladolid.

Los *latoneros* y *hojalateros* se aglutinaban en un gremio menor. Los latoneros eran los que creaban las piezas de latón y los hojalateros los que las vendían; pero como en las *Respuestas Generales* no se pesquistan dichos hojalateros entre los mercaderes sino junto a los trabajadores del hierro, los incluyo dentro de este apartado. La importancia del latón se deduce de la extensión de los latoneros. Los hojalateros del norte son los *alcuceros* del

²⁴ “Que ay tres maestros de albeitería, el uno Joseph de Palacios, a quien se le regula de utilidad dos mil novecientos y veinte reales” (AGS, DGR, l. 105, fl. 195 r).

²⁵ “Un maestro herrón de herrería que tiene nueue reales de jornal al día, en los tres meses que trauaja al año. Cinco ofiziales, también herrones, que tienen de jornal diario en dicho tiempo cinco reales” (AGS, DGR, l. 370, fl. 101 r y v^o). No son herradores, porque estos se especifican aparte en el libro, explicando, además, lo que cotizan los herradores que, por viejos, ya no pueden hacer herraduras sino solo ponerlas.

²⁶ Es muy interesante leer el documento del examen por el que un oficial de calderero obtiene su maestría. El veedor del gremio —que es el que examina siempre— le manda, para darle la maestría fundir y fabricar “cántaros de cobre, calderos y calderas de otros metales, cantimploras, alquitaras, derroses, aguamaniles, galletas y escalfadores” (AHPV, Secc. Prot. lg. 2714, fl. 1701).

sur, y así se recoge en los documentos “alcucero o hojalatero” en Granada y “alcucero y farolero” en Sevilla.

Estas serían las manufacturas mayores, pero hay varias manufacturas menores relacionadas con el metal, y que se consideran oficios independientes en las *Respuestas*. Dado que no se pueden agrupar las organizo geográficamente: a) En el norte: *abujetero* (Salamanca), o *agujetero* (Medina de Rioseco). Los que hacen agujetas en Córdoba y Sevilla son los *agujeros*. *Apuntador de lancetas* (Logroño), *botonero* (Santander), *dedalero* (Burgos), *tolvero* (Salamanca) y *chapucero* (Zamora). b) En el sur: *almirecero* o *latonero* (Granada), *anteojero* (Granada), *armero* (Almería, Badajoz, Cádiz, Cáceres, Ciudad Real, Granada, Jaén, Málaga y Sevilla), *cencerrero* (Talavera de la Reina), *cepillero* (Granada), *fabricante de cardas* (Antequera, Córdoba), *enclaveteador* (Granada), *escopetero* (Guadalajara), *fundidor* (Sevilla) y *maestro de hacer jaulas* (Cádiz). Siempre el sur es más rico y más variado.

5. LA MADERA

La madera y las industrias para su transformación son económicamente determinantes en una zona, por tanto hay diversos gremios y muchos oficios relacionados directamente con este sector. El núcleo principal lo constituían los *carpinteros* o *fusteros* y *ensambladores* (Logroño). Era el oficio de la madera por excelencia y labraban la madera para edificios y obras caseras, por lo que todas las ciudades tienen carpinteros. El cierre de las casas era su trabajo y, más especializadamente, de los *portaventaneros* (en Arévalo, Huete y Guadalajara). A la orilla del mar (en Cádiz, Gijón y Huelva) trabajaban, lógicamente, los *carpinteros de ribera*. Todos ellos usaban la materia prima preparada ya por los *aserradores* (en Cádiz, Huelva, Segovia y Sevilla) o *serradores* (Jaén). Cuando la madera era noble o preciosa la trabajaban los *carpinteros de blanco* (en Huelva, Málaga y Sevilla), pero si era más humilde se encargaban los *carpinteros de prieto* (de Huelva y Sevilla) que realizaban, además, labores menores, como cubiertos y vajillas de madera.

Toda mercancía –y muchas personas– que se trasladara de un sitio a otro lo hacía en carros, coches o calesas. De ahí la primacía de los maestros *carreteros* o *aperadores de carretas* (Segovia) y de los *cocheros* (de Jaén, Málaga, Salamanca y Sevilla) o *constructores de coches* (de Córdoba).

Las obras finas en leño las hacían los *torneros*²⁷, los *tallistas*, los *ensambladores* (en Ávila, Burgos, León Salamanca, Sevilla y Valladolid) y los *eba-*

²⁷ En algunas ordenanzas de los gremios se llaman también torneros a los herreros de obra negra. Pero en las Respuestas acompañan siempre a carpinteros, carreteros, etc. Solo nos hace dudar un “tornero de obra negra” documentado en Valladolid. En León, se igualan “cochero y tornero”.

nistas (de Gijón, Granada, Guadalajara, Málaga, Oviedo, Salamanca, Sevilla y Toledo). Es difícil clasificar a los tallistas, que muchas veces son imagineros también. De hecho cuando los veedores examinaban a los oficiales era para llegar a ser “maestros de escultoría, ebanistería y otros oficios similares” y debían saber crear “todo género de escritorios, escaparares, bufetes, cajas de braseros labrados y embutidos y demás piezas de este arte”. Los ebanistas trabajaban con maderas finas embutidas de hueso, marfil, carey, etc., para la creación de bargueños, bufetes y piezas de alta calidad. El resto de los artesanos de la madera se conoce por su especificidad interna. Además de ebanistas y carpinteros, el aderezo de la casa lo hacían los *silleros* (Burgos, Málaga, Córdoba, Granada y Logroño) o *silleteros* (Málaga, Cádiz, Salamanca, Toledo, Talavera de la Reina y Valladolid), los *maestros de sillas de enea* (Badajoz), los *silleteros de paja* (Sevilla), los *meseros* (Badajoz) y los *cofreros* (Valladolid) encargados de la manufactura de arcas, baúles, cofres y demás muebles en que guardar los avíos de la casa o del negocio.

La madera era, junto al hierro, la materia prima para todo apero agrícola. Y así quienes proveían a labradores y jornaleros eran los herreros, por un lado, y los *aladrieros* o *carpinteros* de Córdoba, los *aladrones* de Jaén y los *aperadores* de Cuenca y Huete, por otro. Tanto la tierra y la arena de construcción como todo fruto recogido exigía una labor de criba que separaba la paja y el grano, la vaina y la semilla, la piedra y la legumbre, etc. Por ello el oficio de *cedacero* estaba extendido por toda España; los frutos, tubérculos, los troncos de leña y los racimos se recogían en canastas hechas por los *cesteros* (en Ávila, Burgos, Logroño, Málaga, Toledo, Badajoz, Guadalajara y Valladolid); el almacenamiento de los líquidos se hacía en odres, cueros, cubas y toneles, responsabilidad de los *cuberos* (en Salamanca y Valladolid), de los *barrileros* (en Málaga), de los *labradores de duelas y fondos para botas* (en Málaga), de los *boteros* (en Cuenca y en León), de los *casqueros* (de Málaga), responsables del montaje de las cubas y de los *toneleros* (en Cádiz, Córdoba, Gijón, Granada, Huelva, Santander, Sevilla). Además había *cardadores* (en León) o *carderos* (en Córdoba) que hacían las cardas para las lanas y el lino y *fabricantes de peines de telares* (en Granada) o *astilleros* (en Guadalajara). Había *compositores de corcheras* para el vidrio (en Toledo), *fabricantes de cajas para dulces* (en Toledo) y *de cajas para tabaco* (en Sevilla), *guitarreros* (en Cádiz y Córdoba), *hormilleros* (en Sevilla), *madreros* (en Granada), *paloteadores* (en Granada) y *fuelleros* que hacían fuelles para viviendas y fraguas (Valladolid). Para los telares era muy importante la mercancía del *canillero* (Cuenca). También los zapateros se servían del trabajo de los *taconeros* (de Badajoz, Granada, Logroño, Málaga, Palencia, Salamanca, Valladolid), que hacían las alzas que iban bajo la planta del pie, por encima de la suela, y de los *hormeros* (de Badajoz, Granada y Logroño).

6. EL BARRO

La alfarería es el arte de fabricar vasijas de barro o arcilla en la rueda de un alfar. La mayoría de los alfareros no estaban especializados en un tipo de producción específico, por eso las voces más frecuentes son los genéricos *alfarero* y *tejero*; aun así, no son tan marcadas las diferencias entre el norte y el sur, en este gremio como en los otros, sea en alfarería fina como tosca. Y así encontramos en el norte: *alfarero de amarillo* (Salamanca), *alfarero de barro tosco* (Salamanca), *alfarero de blanco* (Salamanca), *oficial de fabricar teja, ladrillo y baldosas* (Valladolid) y *yeseo* (Valladolid y Cuenca); en el sur: *pintor de alfar* (Talavera de la Reina), *cantarero* (Antequera), *raspador de ladrillo* (Cádiz), *cacharrero o alfarero* (Guadalajara), *barrero* (Cáceres y Talavera de la Reina), *calero* (Cáceres), *cortador de ladrillo* (Sevilla), *fabricante de cal* (Sevilla) y *fabricante de ladrillos* (Huelva). Y tanto en el norte como en el sur: *ollero* (Badajoz y Oviedo). Algunos de los oficios que se incluyen aquí –como los caleros o los yeseros– están directamente relacionados con la construcción.

7. EL ESPARTO Y EL CÁÑAMO

El esparto y el cáñamo son materias primas de maestros, oficiales y aprendices de oficios del sur de España; de hecho, de los 30 oficios derivados de la producción de estas plantas, solo seis están en el norte. Básicamente elaboraban cuerdas y cordeles, esteras y alpargatas y se consideraban gremios menores; uno de los cuales era el de los *cabresteros* (en Ciudad Real, Cuenca, Huete, Guadalajara, León, Palencia, Salamanca, Segovia, Toledo y Zamora), que hacían cabestros, o sea, cuerdas de cáñamo que se ataban a la cabezada de las caballerías para asegurarlas o llevarlas. Pero este gremio o arte de cabestros fabricaba también alpargatas y todo género de manufacturas de cáñamo en rastrillo.

En el norte hay solo *maestros del gremio de esparto y cáñamo* en Valladolid, *tejedores de estameñas* en Ávila y *escriñeros* en Zamora; pero en el sur *alpargatero* (Almería, Guadalajara, Málaga), *alpargatero o cordonero* (Granada y Jaén), *alpargatero y cordelero* (Talavera de la Reina), *canastero* (Granada), *cordelero y marguero* (Cáceres), *cordillero* (Granada), *cordonero de cáñamo* (Cádiz y Málaga), *costurero de cáñamo* (Málaga), *espartero* (Almería, Cádiz, Cáceres, Córdoba, Granada, Guadalajara, Huelva y Sevilla), *esterero de junco* (Córdoba), *guitador* (Málaga), *linero* (Granada), *maestro de sacar estambre* (Antequera), *oficial de borlado de cáñamo* (Málaga), *rastrillador de cáñamo* (Huete, Jaén, Málaga), *rastrillero de lino* (Antequera), *tratante en espartería* (Almería) y *vendedor de estambre* (Cuenca). Tanto en el norte como en el sur trabajan los *estereros* (en Cádiz, Badajoz, Sevilla, Valladolid y Málaga),

cuya actividad era importantísima para la ornamentación, protección y calentamiento del suelo de las viviendas.

Aparte de ellos, me interesa destacar la labor de los maestros de esparto y cáñamo en las ciudades con mar, puesto que para los barcos eran imprescindibles los *sogueros* (Santander) y los *maromeros* que hacían maromas y cordeles con esparto en rama (en Gijón y Almería), así como los *banasteros* (Vigo).

8. LA PIEDRA Y LA CONSTRUCCIÓN

Aunque he separado barro y construcción, muchos de los oficios son comunes a ambos campos, como el de los yeseros, que mezclaban el barro para elaborar ladrillos, adobes, tejas y el barro para revocar; incluso en las *Respuestas* muchas veces se fiscaliza el trabajo de personas que son “albañiles y carpinteros”. Los gremios principales eran los *albañiles*, que se documentan en prácticamente todos los municipios, los *canteros* y los *empedrados* (de Cádiz, Ciudad Real, Córdoba, Granada, Jaén, León, Logroño, Málaga, Palencia y Sevilla) que pavimentaban el suelo, adecentando y dando comodidad y salubridad a las vías públicas. En Logroño el oficio común era *escombrador* y empedrador. Los responsables de obras y edificios eran los *arquitectos* (en Burgos, León, Málaga y Oviedo), los *maestros de obras* (en Salamanca), los “*veedores y disponedores de obras*” (en Segovia)²⁸, los *aparejadores* (en Logroño) y los *sobrestantes de obras* (en Cádiz). En la construcción eran necesarios también los *cavadores* (en Santander), los *pedreros* (Badajoz y Córdoba), *picapedreros* (en Sevilla) y *artífices de cantería* (en Sevilla); los *molineros de yeso* (en Cádiz) y los *terreros*, trajinantes que trajinaban con caballerías trayendo y llevando tierra para las obras (en Valladolid). Del ornato de ciudades y viviendas se ocupaban los *fontaneros* que hacían fuentes para adorno (en Granada). E incluso la piedra era la materia prima para los *maestros de hacer cajas y saleros de piedra* (también en Granada).

9. EL ARTE Y LA JOYERÍA

En conjunto incluimos aquí a los profesionales de algún arte, a los creadores de obras de arte con materiales nobles. Excepto los plateros, ninguno estaba agremiado, con lo que sus talleres funcionaban con el mismo modelo jerárquico del gremial, pero sin sus trabas estatutarias.

Tratamos en primer lugar la joyería. El grupo principal lo formaban los *plateros*, orfebres que trabajaban el oro, la plata y las piedras preciosas

²⁸ AGS, DGR, l. 537, fl. 221 r.

en todas o casi todas las ciudades y municipios grandes. Los labradores de metales nobles se llamaban también *artistas de oro y plata* (en Córdoba) y *cinceladores de plata* (en Granada). El gremio mayor de comerciantes de joyería lo integraban los *joyeros* (en Burgos, Palencia, Toledo y Zamora), que eran mercaderes pero no orfebres. Con las piedras preciosas trabajaban también los *engarzadores* (en Burgos), los *tallistas de mármol, jade y piedra basta* (en Cádiz), los *lapidarios* (de Córdoba y Sevilla), los *engarzadores de rosarios* (en Salamanca) y los *maestros de acebache*²⁹ (en Gijón).

En segundo lugar organizamos a los que profesan y se ejercitan en el arte de la pintura. Para sus labores artísticas tenían conocimientos de dibujo y técnicos, pero también nociones de química, de la mezcla de colores y de las superficies sobre las que trabajaban. De esta rama del arte vivían los *pintores*, los *pintores de la iglesia* (en Toledo) y los *pintores de láminas* (también en Toledo). Junto a ellos trabajaban los *doradores* que cubrían de pan de oro o de oro en polvo metales y maderas. Muchas veces no se distinguía el oficio de pintor y el de dorador (como en Almería, Ávila, Cáceres, Cuenca y Oviedo) y en ocasiones el oficio era de dorador y *estofador* (como en Málaga) o solo estofador (en Burgos). Los *charolistas* eran artífices que trabajaban con el charol, barniz de goma duro, lustroso, vistoso, de larguísima duración y resistente a todas las inclemencias; por ello las piezas guarnecidas con ese betún eran muy estimadas. Hay charolistas en Granada y pintores, doradores y charolistas en Valladolid.

Aprovechando las propiedades de ductilidad y maleabilidad del oro y la plata trabajaban los artífices que lo hilaban y lo hacían hojas con las que se cubrían metales pero, sobre todo, la madera tallada. Son los *batidores de oro* (de Burgos, Jaén, Logroño, Toledo y Valladolid), los *de oro y plata* (de Cádiz), o los *batihojas de oro y plata* (de Córdoba), los *tiradores de oro* (de Sevilla), los *tiradores de oro y plata* para hojuela (de Córdoba) o los *tiradores de plata* (de Córdoba y Granada).

Los artistas que trabajaban la madera³⁰ eran los *tallistas*, ensambladores y entalladores. En Toledo se llaman *tallistas* y *ensambladores*, en Granada *tallistas* o *retableros*, en Sevilla *talladores* y en Valladolid *entalladores*. Además de los retableros, hay *altareros* en Valladolid y Palencia.

²⁹ Los azabacheros no podían vivir de su arte: "Ocho maestros que trauajan en azeuache y ganan al día tres reales vellón y trauajan diez meses del año a escepción de uno, que es marinero y solo trauaja nueve. Otros quinze maestros en dho arte, que por no tener caudal trauajan como oficiales y tienen de jornal al día dos reales, de los cuales dos –por ser marineros– solo trauajan tres meses del año" (AGS, DGR, l. 370, fl 98 r y v^o).

³⁰ También en el campo de la madera es difícil separar los maestros de los gremios –como los ensambladores, por ejemplo– y los artistas.

10. LA PÓLVORA

Hay que relacionar este campo, en el que la materia prima es la pólvora, con el de las armas, en los que la materia es el hierro. En este apartado se incluyen polvoristas y coheteros, cuyos oficios eran complementarios, dado que los *polvoristas* (de Arévalo, Ávila, Burgos, Cuenca, Huete, León, Oviedo, Toledo, Talavera de la Reina, Logroño y Valladolid) eran a veces pirotécnicos. Los *coheteros* (de Badajoz, Cádiz, Ciudad Real, Córdoba, Granada, Huelva, Jaén, Málaga, Sevilla, Salamanca y Logroño) hacían cohetes, artificios de fuego y otros artículos de pirotecnia que se disparaban en fiestas y celebraciones, en tanto que la pólvora la usaban también, en este caso para la defensa, los *artilleros* de Gijón.

11. LA MEDICINA

El *Catastro de Ensenada* no distingue muchas veces, al contabilizar a los profesionales médicos, entre *sangradores* y *barberos* y *cirujanos*. Sí en cambio las *enfermeras*, de las que solo se da noticia en Cuenca y Toledo, los *hospitales* de Talavera de la Reina y las mujeres que ayudaban al parto, que eran las *comadronas* (en Gijón), *matronas* (Ávila, Salamanca y Talavera de la Reina) o *comadres de parir* (en Almería, Cuenca y Valladolid). En Huete son sinónimos “matrona o comadre”³¹. También es interesante reseñar un *médico aventurero*³², que ofrecía sus conocimientos y servicios sin tener consulta fija, en Palencia.

12. LA CULTURA

En este apartado están incluidos los oficios relacionados con los libros, con la música y con las matemáticas, en los que, de nuevo, el desequilibrio entre norte y sur peninsular es patente.

Respecto a la imprenta y los libros, el Catastro recoge solo las privadas, no las que pertenecían a los monasterios o a los cabildos catedralicios. Los oficios atinentes al libro son *impresor* (en Burgos, Cádiz, Granada, Jaén, Málaga, Oviedo, Valladolid), *componedor de letra de imprenta* (en Granada y Valladolid), *oficial de prensa de imprenta* (también en Valladolid y Granada), *encuadernador* (en Oviedo), *batidor de oro para la imprenta* (en Granada), *papelero* (en Segovia), *fabricante de papel* (en Antequera) y *maestro de hacer libros para coro* (en Toledo). Los que vendían lo impreso eran los *libreros*, los

³¹ AGS, DGR, l. 105, fl. 190 vº.

³² AGS, DGR, l. 475, fl. 52 r.

*romanceros*³³ (en Cuenca), los *vendedores de coplas* (en Toledo), los *libreros de estampas y papel* (en Salamanca) y los *vendedores de libros, comedias y papel blanco* (de Salamanca).

En lo que concierne a la música, aparte de los cantores y músicos de iglesias y catedrales, recojo los *bajones y cornetas* (en Córdoba), *corderos para guitarra* (en Toledo), *escritores de letras de coro* (en Granada), *maestro de cuerdas de instrumentos* (en Cádiz), *guitarreros* (en Toledo y Valladolid), *maestro de hacer vigüelas* (en Badajoz) o *vigoleros* (en Granada y Jaén) o *vigüeleros* (en Sevilla), *maestros que enseñan a tocar instrumentos* (en Sevilla) y *organistas* en las catedrales de Burgos, Córdoba, Gijón y León. Del mantenimiento de los instrumentos se responsabilizaban los *afinadores de metales* (de Sevilla).

En cuanto a la educación, entre los arbitrios de los municipios están los de pagar a los *maestros*, que se documentan como tales (en Almería, Badajoz, Cáceres, Huelva, Jaén, Oviedo, Sevilla, Soria) o como *maestros de niños* (en Ávila y Segovia), o como *maestros de primeras letras* (en Burgos, Cádiz, Gijón, Granada, Málaga y Valladolid). Había, además, *maestros de gramática* (en Gijón, Huelva y Sevilla), *preceptores de gramática* (en Granada, Jaén y Málaga), *repasantes de gramática* (en Almería) y *ayudantes de maestros de primeras letras* (en Cádiz). Para cubrir una necesidad real trabajan los *intérpretes de lenguas* y los *maestros de instrumentos matemáticos*, ambos en Cádiz. Y para ejercitar el cuerpo y ejercitar las relaciones entre la buena sociedad se pagaba a los *maestros de danza francesa* (en Sevilla), a los *maestros de esgrima* (en Cádiz) o *maestros de armas* (en Toledo), a los *caroqueros* (de Granada) y a los *cómicos* (de Cádiz).

En este apartado se pueden incluir también los *agrimensores* toledanos.

13. EL ALIMENTO

Separamos en este epígrafe las actividades referidas a la alimentación de aquellas referidas al abasto de los productos básicos. Comenzaremos distribuyendo los oficios comunes al norte y al sur, ya que en todos los municipios se cuece pan y en todos hay hornos o tahonas de pan, aunque no siempre se cotice por el oficio de *panadero*. El pan, el alimento base, lo surtían también los *arroberos* (en Cuenca)³⁴, los *atahoneros* (en Cádiz) y los *harneros* de cocer pan (en Córdoba).

³³ "Romancero: La de Antonio de Vera por la venta de romances y otras cosas, setecientos y cinquenta reales" (AGS, DGR, l. 75, fl. 300 r y vº).

³⁴ "Que también ay veinte y siete panaderas que se exercitan en el trato de la venta del pan para el surtimiento público (fls. 180 vº y 181 r) (...) Y además en el mismo con el nombre de arroberos se emplean Xtobal Redondo que surte del pan nezesario al Collegio de la Compañía de Jesús a quien por su utilidad annual que en el logra se le consideran novecientos rreales" (AGS, DGR, l. 105, fls. 182 r y vº).

Junto a ellos otros menestrales se dedicaban a mimar los paladares haciendo pasteles, que no solo eran dulces; pues los pasteles solían ser una masa de harina, manteca y carne picada que se cubría con una delicada masa de hojaldre. También los *pastejeros* están muy distribuidos por la península. La vida a los ciudadanos la endulzaban los *confiteros* y *cereros*³⁵. Eran dos oficios en uno, pues a la cera sola se dedicaban únicamente los fabricantes de cera (de Cádiz y Toledo) y los cereros de cera labrada (en Granada). También endulzaban la vida los *chocolateros* pues el chocolate lo estimaban todos. Su excelencia provocó un enorme crecimiento de los artesanos chocolateros, que tenían salarios muy altos y que están en todas las ciudades, junto a los *molenderos de chocolate* (Ávila, Cuenca, Oviedo y Zamora) o *moledores* de chocolate (en Huete). Seguían endulzando gente los *turroneros* (en Cuenca, Jaén, Córdoba y Sevilla), los *moledores de canela* (en Badajoz), los *reposteros* (de Cuenca y Toledo), los *bizcocheros* y *fabricantes de batidos* (de Cuenca, Sevilla y Toledo), los *buñoleros* (de Córdoba, Granada y Málaga) y los *fabricantes de confitura o de confitería* toledanos.

Otro gremio, relacionado con el paladar, era el de los *alojeros* y *botilleros*. Los botilleros componían y vendían todo tipo de refrescos, muchas veces helados, preparaban horchatas, aguas de diversas frutas: de limón, de cerezas, de guindas, agua de agraz, sorbetes, agua de pimpinela, espuma de chocolate, hipocrás tinto y blanco, café y té, sorbetes de anís, boca de dama, etc.³⁶. Había *botilleros* en Arévalo, Ávila, Granada, Córdoba, Jaén, León, Málaga, Oviedo, Salamanca, Toledo, Valladolid y Zamora y *alojeros* en Burgos y Cuenca; pero, en general, aparecen documentados como botilleros y alojeros. Elaboraban bebidas también los *aguardenteros* (en Logroño, Sevilla, Soria, Toledo y Valladolid), los *misteleros* (en Sevilla) e incluso los *vinagreros* (en Toledo).

Del abastecimiento de la carne se ocupaban los *tablajeros* o *cortadores* o *carniceros* y los *jiferos*³⁷ (de Granada). Había, además, *triperos* (en Logroño), *acecinadores* de cerdos (en Cáceres), *matadores* de cerdos y *mondongueros* (en Cuenca).

Como oficios poco comunes documentamos *bacalaeros* (en Granada), *fabricantes de fideos* (en Cádiz, Málaga y Sevilla) y *fabricantes de hostias y almión* (en Sevilla).

Por otra parte había muchas casas de recogida de forasteros, posadas públicas y secretas, figones, tabernas, mesones, etc., que regentaban los

³⁵ La cera era fundamental para el alumbrado. Por eso la mayoría de los municipios cobran un impuesto por ella. En Ávila, incluso, se cobran impuestos, en concepto de alcabala, por la pez. De su importancia nos dan razón tres blanquimentos de cera que hay en Cádiz, un curadero de cera en Córdoba, seis blanqueos de cera en Granada, seis blanqueadores de cera en Soria y ocho curaderos de cera en Toledo.

³⁶ Estos productos, y bastantes más, que ofrecían los botilleros de Valladolid están regulados en AMV, lg. 622, 1760-1770. Policía y establecimientos. Depositado en el Archivo de la Real Chancillería.

³⁷ Aparecen siempre como "guiferos" el libro de respuestas de Granada.

*bodegoneros*³⁸ (en Granada y Sevilla), *despenseros* (en Badajoz y Toledo), *taberneros* (en Cuenca, Toledo y Sevilla), *horneros* (Cáceres, Gijón, Talavera de la Reina, Sevilla y Zamora), *figoneros* (Arévalo, Cádiz, Salamanca, Santander, Valladolid y Zamora), *mesoneros*, *posaderos* (en Burgos, Cádiz, Huete, León, Logroño y Salamanca), *posaderos secretos* (en Sevilla y Toledo) y *venteros* (en Burgos, Córdoba y Toledo). Y en los monasterios, conventos, palacios y casas nobles trabajaba un número altísimo de *cocineros*, que cotizan como tales.

A la orilla del mar tenían su oficio los *fabricantes de escabeche* y los *amarradores de pescado santanderinos*, que eran quienes lo metían en barriles una vez hecho escabeche³⁹.

14. LA BELLEZA Y EL ORNATO PERSONAL

Incluimos en este epígrafe otros oficios dedicados al embellecimiento de la población. El común a casi todos los municipios era el de *peluquero*, que básicamente se dedicada a cortar, peinar y adornar los cabellos. Pero encontramos con frecuencia también en la documentación “peluquero de hacer y peinar pelucas”, complemento muy importante en hombres y mujeres en el siglo XVIII. En Burgos los que peinan se llaman *peinadores*. Del cuidado del cabello se ocupaban también los *fabricantes de peines* (en Cádiz) o *peineros* (en Jaén, Logroño, Sevilla y Toledo), que elaboraban peines, peinas, escarpidores de concha, casperas y peinetas con diversos materiales: carey, concha, hueso, plata, madera, etc., para todos los públicos, fuera como útil para el desenredado o fuera como adorno en el cabello.

Por último, para comunicar, para aliviar el calor, para esconder el rubor y para embellecer era indispensable el oficio de *abaniquero* en el que se trabajaba básicamente en el sur. En la documentación se dice que los abaniqueros trabajan unos meses al año en hacer y otros en componer abanicos. Los abaniqueros estaban en Badajoz, Cádiz, Córdoba, Granada, Málaga, Salamanca, Sevilla y Toledo.

³⁸ Aunque la taberna, bodegón, etc., esté en múltiples municipios, el oficio del dueño no siempre figura, sino que en los documentos aparece que alguien cotiza por el mesón. Por ello aquí solo recojo el oficio en las ciudades en que se documenta como tal.

³⁹ En Gijón hay once mujeres que viven de vender “grasa de arder” que era muchas veces grasa de pescado. Y en Vigo había siete hornos de sardina y dieciocho lonjas para la sala y beneficio de la sardina.

15. ARRIEROS Y TRAJINANTES

El acarreo tenía una primacía ocupacional en el siglo XVIII; suponía llevar mercancías de una parte a otra y lo hacían los arrieros. En la documentación se distingue entre arrieros de recua y trajineros. Los primeros conducían las mercaderías sobre un conjunto de animales de carga o sobre caravanas de animales que muchas veces se cambiaban en postas, ventas y mesones conocidos. Eran los transportistas más acaudalados; los trajineros, en cambio, hacían portes más modestos y con menos caballerías.

Había *arrieros* en Arévalo, Almería, Cáceres, Cádiz, Córdoba, Huete, Logroño, Málaga, Salamanca, Soria, Toledo y Zamora. Con cargas menores había en Gijón “arrieros que trajinan a Castilla” y “arrieros que trajinan en el Principado”. Se documentan también *trajineros*, en general, en Burgos y Toledo, mientras que aparecen especializados trajineros de aceite y trajineros de vino en Córdoba. En Ciudad Real los que cotizan son arrieros o *trajinantes*. Del acarreo se ocupaban, además, los *conductores de géneros* (en Burgos), los *acarreadores* (en Córdoba, Cádiz y Toledo), los *muleiros* (en Burgos), los *acemileros* (en Toledo), los *aljameles* (en Málaga) y los *cosarios* (en Ciudad Real, Córdoba y Huelva). Por vía fluvial eran los *gabarreros* quienes, en Segovia, portaban la leña río Eresma abajo.

Las andanzas camineras también las vivían los *conductores de valijas* de correo, llamados, asimismo, *correos mayores* o *correos y maestros de postas* (en Salamanca, Cuenca, Huete, Ávila, Ciudad Real, Gijón, Logroño, Oviedo, Santander y Talavera de la Reina). Quienes arrendaban bestias, caballerías o carruajes por cierto tiempo y a precio competente eran los *alquiladores* y los *caleseros* (de Badajoz, Burgos, Córdoba, Cuenca, Logroño y Toledo).

16. OFICIOS DE LA REPÚBLICA

Los oficios de la república aparecen en las respuestas 25^a a 28^a. En ellas se hace el elenco de rentas y arbitrios de cada municipio, a quién favorecen, a quién corresponde su cobro, en qué se emplea el dinero de dichos arbitrios de que disfruta el común, qué oficios debe pagar el municipio y por cuánto tiempo. Dado que la ciudad más poblada (con 18.000 vecinos) era Sevilla y era la que de más rentas y arbitrios disfrutaba el común, la tomo como modelo para, a partir de ella, hacer la relación de oficios ligados a las ciudades. En virtud de ello clasificaremos, en primer lugar, a los encargados del abastecimiento de productos necesarios en la ciudad y a los responsables de pesos, medidas y aduanas. Por supuesto que no siempre es un oficio único, pero sí será siempre la entrada mayor de beneficios por la que la hacienda pública considera que alguien debe cotizar.

Dentro de los *abastecedores* están los abastecedores de aceite de olivo y linaza (León), de aceite (Sevilla), de aguardiente (Salamanca), de carne y pescado (Salamanca), de carne (Huelva), de jabón (Huelva, León y Oviedo), de nieve (Salamanca), de sal (Huete), de tocino curado (León, Huelva y Salamanca), de vaca y carnero (León), de vela de sebo (León), de vinagre (León) y abastecedor de vino tinto y blanco (León y Salamanca). Esta labor también era propia de los *asentistas*, oficio que solo recojo en Sevilla: como asentista de la provisión de paja, asentista de sebo y asentista de víveres; incluso de los *alhondigueros* (en Logroño) y de los *proveedores*, que eran de carnes y de aceite (en Logroño) y el proveedor de presos de fe en Córdoba.

Tenían la cuenta del abastecimiento, además, los *obligados* de abastos (de León) y del jabón⁴⁰ (en Cuenca y Toledo) y los *oficiales* (de la carne en Huete y de las palancas alta y baja en Málaga). Solo en Cuenca la provisión de sal es obligación del *alfolí* de la sal.

El encargado, el que da fe de la veracidad y exactitud de los pesos y las medidas y de la legalidad de ciertos servicios públicos es el *fiel*. Por supuesto había cientos y cientos de fieles, que eran: factor del peso (Córdoba), fiel almotacén (Cádiz), fiel contraste (Cádiz), fiel de bestias (Jaén), de corambre y zumaque (Jaén), de forasteros (Jaén), de la alhóndiga de granos (Córdoba), de la almotazanía y peso real (Huete), de la armona de jabón blanco (Jaén), de la romana de la ciudad (Córdoba), de la romana del carbón (Sevilla), de la tercena (Huete y Oviedo), de la venta de despojos (Córdoba), fiel de lana (Jaén), de las carnicerías (Cuenca), de los arbitrios (Cuenca), de los lavaderos (Cuenca), de los registros (Cuenca y León), de manteca, aceite y sebo (Jaén), de medidas de aceite (Jaén), de medidas de barro (Jaén), de pesos y medidas (Salamanca), de sedas (Jaén y Toledo), de turrón y tajadillas (Jaén), del arbitrio del puente (Córdoba), del cajón del perneo (Sevilla), del herrete de curtidores (Jaén), del peso de la harina (Córdoba y Logroño), del pósito de granos (Ciudad Real, Córdoba, Huete, Jaén, Sevilla y Soria), del tabaco (Toledo), del viento (Jaén), del vino (Salamanca), fiel llavero de las tabernas (Soria), medidor (Cádiz, Málaga y Sevilla), fiel mojonero (Sevilla) y fiel de los molinos (Granada). Responsabilidad similar la tenían el *almotacén* para los juzgados de Granada, los *contrastes*: contraste de medidas de palo (Granada y Jaén), de pesos y pesas (Granada y Jaén), de plata y oro (Granada y Sevilla), el

⁴⁰ Evidentemente, la producción de jabón era importantísima. Y aunque lo normal es que en cada familia se hiciera jabón a partir de sosa mezclada con tocinos, grasas, incluso restos de aceite, había diversas fábricas de jabón –no se olvide que se usaban cantidades enormes para lavar la lana y los paños–, y los municipios –aparte de cuidarse de su abastecimiento– cobraban rentas por el jabón que se vendía. Su importancia queda manifiesta en el Catastro, donde documentamos que hay dos fábricas de jabón en Guadalajara, una armona –nunca almona– de jabón blando en Jaén, una caldera de jabón en Murcia, varias armonas en Sevilla y siete en Granada, y tres calderas de jabón en Talavera de la Reina.

tasador de joyas (en Salamanca) y el *contrafiel* de Córdoba. A veces era ministerio del *alguacil*; por ejemplo, del alguacil de la plata de Málaga, o de oficiales, como el *oficial* de haldas y contrastes de la real alhóndiga de Sevilla.

Asimismo eran garantes de la veracidad de pesos, medidas y metales los *marcadores* salmantinos de pesos y medidas y de oro y plata, el *marchamo* de la aduana de Cádiz y los *medidores*, que eran: de aceite (en Sevilla), de alho-ríes (en Córdoba), de granos (en Ávila, Burgos y Salamanca), de pósito (en Badajoz) y de vino (en Málaga y Salamanca). También los *romaneros* (de Granada y Sevilla), los *repesadores* (en Jaén) y los *sacadores* de vino de Logroño.

De todo ello se deduce que era constante la preocupación por la rectitud en el tasaje; incluso llegaba a haber *tasadores* de bellotas y *tasadores* de joyas de la reina, ambos en Cádiz, y las ciudades pagaban hasta a los *selladores* de paños (en Segovia y Sevilla). Dichos selladores solían ser vee-dores de los respectivos gremios, garantes de las ordenanzas gremiales, defensores de su buen funcionamiento y, además, los que hacían los exámenes, daban el título de maestro y los que sellaban los productos como certificado de calidad.

Respecto a las tierras, la verdad de una medida la certificaban los *mojo-neros mayores* (en Cádiz) y los *medidores de tierra* (en Córdoba y Sevilla).

Los beneficios de las rentas de los municipios, cuya legalidad veían los fieles, los disfrutaban los *arrendadores*. Las cuentas de dichos ingresos municipales estaban a cargo de los *administradores*. No muy lejana a la suya era la responsabilidad de los *encargados*. Que lo eran de barro cocido (Málaga), de la guifa mayor y menor (Málaga), de rentas de tabaco, sal y jabón (Cádiz), de sitios y pesos (Málaga), de tarar barcos (Málaga) y del estanquillo (Oviedo). Y de los *escribanos* y *escriuarios*, de los que solo me interesa destacar los escribanos de sacas y aduanas (de Logroño), los de registros de cargas y descargas de navíos y embarcaciones (de Málaga) y el escriuario de las casas de comercio de Cádiz. Al municipio también se pagaban rentas –y eran responsabilidad de él– por los estancos. Hay *estan-queros* de tabaco (en Cuenca), de fuegos de artificio (en Córdoba) y estan-quero de los lutos (en Granada y Sevilla).

La guarda, la defensa y el buen orden los mantenían los *alcaldes*, los *alguaciles*, los *alféreces* y los *guardas*. En cuanto a los *alcaldes*, aparecen en las *Respuestas* en Sevilla: alcaide de la pescadería, de la Real Chancillería, del peso de la harina y alcalde del río. El alcaide de la fortaleza está en Logroño, el de puentes y puertas en Toledo, el del matadero en Córdoba y Sevilla, el alcaide del santo tribunal en Granada, el de la aduana en Cádiz y el de la cárcel en Ávila, Cádiz, Ciudad Real, Córdoba, Huete, Granada, Logroño, Sevilla y Valladolid. De los *alguaciles* –que, por supuesto aparecen en todos los documentos– solo destacaré los *alguaciles* de comedias de

Granada y Valladolid. Los *guardas* del *Catastro de Ensenada* lo son de los terrenos, bosques y dehesas municipales cuyo uso y producto se reparte entre los vecinos o, al menos, revierte en beneficio de ellos.

Uno de los oficios más importantes para una localidad era el de fontanero, que abría, limpiaba y mantenía las fuentes, los caños y las cañerías públicas para el abastecimiento de agua de la población. Se llamaban *fontaneros*, fontaneros de cañerías o fontaneros de raudales, y se documentan en Ávila, Burgos, Cuenca, Guadalajara, Segovia, Talavera de la Reina, Zamora, Jaén y Málaga. En Salamanca y Sevilla este es el trabajo de los *cañeros* y en Salamanca también de los *aceñeros*.

A cargo de las arcas municipales están también los *porteros* de la ciudad, los *portazgueros* (en Talavera de la Reina), los *pregoneros*, *clarineros* (en Ávila, Badajoz, Cádiz, Logroño, Oviedo, Salamanca, Sevilla, Soria, Toledo, Talavera de la Reina y Zamora), *gaiteros* (en Logroño), *trompetas* (en Málaga), *tambores* (en Oviedo) y *tamborileros* (en Toledo). Los *picadores* (en Córdoba, Jaén, Badajoz, Granada y Sevilla), *domadores* (en Córdoba) y *toreros* (en Ciudad Real y Cuenca). Los *encerradores* de ganado vacuno de las manadas municipales (en Cádiz), *herradores* del registro de yeguas (de Sevilla), *yegüeros* (en Córdoba), *pastores* de los rebaños de la ciudad (de Soria) y los *perros* de los perros de los rebaños municipales (en Cuenca y Toledo). Los *arqueros* (de Sevilla), *escopeteros* (de Logroño), *enterradores* (en Badajoz, Gijón y Logroño) y *verdugos* (en Cádiz, Granada, Málaga, Oviedo, Salamanca, Segovia, Sevilla y Toledo). Los *barqueros* (en Huelva), *barrenderos* (Burgos y Sevilla), *campaneros* (en Sevilla) y *relojeros* (en todos los municipios). Y cientos y cientos de cobradores, escribanos, registradores, agentes de comercio, corredores, etc.

17. LOS MERCADERES

Aglutinaban a los principales mayoristas de las ciudades y, muchas veces, constituían la élite económica del sector secundario, formada por buena parte de la burguesía, cuya función era la de abastecer las necesidades específicas de una comunidad. El *Catastro de Ensenada* recoge vendedores, mercaderes, etc., pero no marca ninguna diferencia entre ellos. Por tanto yo tampoco los distinguiré, sino que presentaré la relación catastral que los llama *abacero* (Toledo), *aceitero* (Jaén), *anteojero* (Sevilla), *baratillero* (Granada), *bonetero* y *calcetero* (Sevilla), *buhonero regatón* (León), *buhonero* (Palencia, Talavera de la Reina), *chalán* (Sevilla), *charanguero*⁴¹ (Huelva), *comerciante* (Córdoba), *frutero* (Palencia, Salamanca), *lencero* (Valladolid), *limonero* (Salamanca), *lonjista* de hierro y pescado (Segovia),

⁴¹ Va en la relación junto a los carreteros cosarios y a los recoveros.

*maderero*⁴² (Córdoba) y *menudero* (Salamanca). Hay *mercaderes*, *merceros* (Burgos, Cádiz, Ciudad Real, Córdoba, Málaga, Soria, Valladolid), *pajare-ro*⁴³ (Salamanca), *pescadero* (Burgos), *prendero* (Salamanca), *quincallero* (Jaén, Soria) y *quinquillero* (Granada, Santander), *recovery* y *carguero* (Málaga), *recovery* (Córdoba, Granada, Huelva), *redero*⁴⁴ (Logroño), *regatón* (Talavera de la Reina, Gijón), *revendedor* de fruta y ropa (Burgos, Segovia, Gijón, Oviedo) y *ropero* (Salamanca, Segovia, Sevilla); así como *tenderos* de casi todo; *tolderos* de sal (Córdoba); *tratantes*, *vendedores* y *verduleros* (Jaén, Salamanca).

18. OTROS OFICIOS

En este apartado incluimos muchos otros oficios que son difíciles de clasificar en los apartados anteriores. Por ello la organización no será por tareas, sino geográfica. Y así, en el norte: *albañador*⁴⁵ (Logroño), *alijero* de molino (Segovia), *alquilador* de vestidos para farsas, comedias y otras funciones (Salamanca), *altarero* (Salamanca), *amarrador* (Logroño), *arenero*⁴⁶ (Salamanca y Logroño), *banquero*⁴⁷ (Soria), *colchonero* (Segovia), *coletero* (Burgos), *ermitaño* (Salamanca), *esquilador* de caballerías (Soria), *fabricante de jergas* (Salamanca), *llamador* de cofradías (Valladolid), *maquilón* (Salamanca), *palillera* (Vigo), *saludador*⁴⁸ (Segovia), *trujalero* (Logroño), *truquero*⁴⁹ (Zamora y Valladolid) y *velero* de sebo (Ávila). Y en el sur: *agrimensor* (Jaén), *aguador* con jumento (Sevilla), *aguador* con vasos (Sevilla), *ahechador* (Badajoz), *amolador* de herramientas (Córdoba y Sevilla), *colchonero* (Córdoba), *despensero* (Toledo), *encerrador de paja* (Málaga), *estibador de pasas* (Málaga), *fabricante de carbón* (Granada), *gente de librea* (Granada), *jabonero* (Talavera de la Reina), *jardinero* (Toledo), *leñador* (Cuenca y Huete), *limpiador de galones* (Cádiz), *limpiador de pozo* (Málaga), *maestro de hacer corchos* (Badajoz), *mandadero* (Toledo), *marrillo de carbón*⁵⁰ (Sevilla), *moliner de papel* (Toledo), *munitor* (Cuenca), *paje* (Toledo) y *veredero*⁵¹ (Cuenca).

En el norte y en el sur hay: *aguador*, *boyero* (Badajoz, Burgos), *carbonero* (Cáceres, Córdoba, Salamanca, Segovia, Toledo), *cazador* (Cáceres, Tole-

⁴² "Tratante en venta de madera que llaman madereros" (AGS, DGR, l. 123).

⁴³ "Que suele criar y vender canarios" (AGS, DGR, l. 499 fl. 181 r).

⁴⁴ "Que vende pescados y escabeches" (AGS, DGR, l. 57, fl. 87 r).

⁴⁵ "Albañador de trigo" (AGS, DGR, l. 57, fl. 127 v^o).

⁴⁶ "Arenero que vive del trafico de traer y conducir arena para las obras" (AGS DGR, l. 499, fl. 53 v^o).

⁴⁷ "Banquero que muda los bancos de la ciudad de una iglesia a otra los días de función" (AGS, DGR, l. 565).

⁴⁸ "Un saludador que gana mil y quinientos reales" (AGS, DGR, l. 537, fl. 221 r).

⁴⁹ "El que tiene mesa de trucos" (AGS, DGR, l. 646, fl. 966 r).

⁵⁰ Hay 36 personas que viven de esto en Sevilla.

⁵¹ "Veredero que se ocupa de llevar veredas a los pueblos de esta provincia" (AGS, DGR, l. 75).

do), *cochero* (Árvalo, Ávila, Burgos, Cáceres, Cádiz, Segovia, Toledo), *de-mandadero* (Cuenca, Zamora), *dueño de mesa de truco y billar* (Badajoz, Burgos, Cádiz, Córdoba, León, Málaga, Palencia, Segovia, Soria), *molinero*, *pastor y pescador*.

19. TAREAS

Al principio de este trabajo pensamos que podría ser interesante la diferencia entre los oficios y las tareas que uno realiza. Pero en la realidad de la documentación esto es bastante difícil, porque, como ya hemos visto, en el propio *Catastro* se dice que los peritos de hacienda se interesan por la cotización de la actividad principal de cada individuo. Bien es verdad que los maestros y oficiales gremiales vivían exclusivamente de su trabajo; pero no así otros muchos, como los marineros, pregoneros, verdugos, lavadores de lana, etc., de quien muchas veces no se da otra razón. Y cuando se da, las *Respuestas* no distinguen entre oficio principal y secundario, sino entre cotización mayor y menor por cada oficio. Por ello, solo consideramos en el apartado de tareas las actividades siguientes: *acarreador* de granos (Salamanca), *azacán* (Cádiz), *costalero* (Sevilla), *empleado* que conduce aceite, hortalizas, trigo y carbón del muelle a la ciudad (Cádiz), *ensardelador* (Cádiz), *hermano*⁵² (Salamanca), *mandadero* de espuerta y cordel (Cádiz), *marcador* de sacas de lana (Cáceres), *mozo de almacén* (Toledo), *mozo de batán* (Segovia), *mozo de caballeriza* (Córdoba), *mozo de caminos* (Burgos) y *partidor de leña* para los vecinos (Santander).

RELACIÓN DE PESOS Y MEDIDAS EN LA CORONA DE CASTILLA

Dicha relación está entresacada de las respuestas que en cada municipio se da a las siguientes preguntas:

- 9^a. De qué medidas de tierra se usa en el pueblo; de cuántos pasos o varas castellanas en cuadro se compone, qué cantidad de cada especie de granos de los que se cogen en el término se siembra en cada una.
- 10^a. Qué número de medidas de tierra habrá en el término, distinguiendo las de cada especie y calidad. Por ejemplo, tantas fanegas de sembradura de la mejor calidad, tantas de mediana bondad y tantas de inferior. Y lo propio en las demás especies que se hubieren declarado.
- 11^a. Qué especies de frutos se cogen en el término.
- 12^a. Qué cantidad de frutos de cada género produce, unos años con otros con una ordinaria cultura, una fanega de tierra de cada especie y calidad de las que hubiere en el término, sin comprender el producto de los árboles que hubiere.

⁵² "Mozo del peso o hermano de el trabajo" (AGS, DGR, l. 499, fl. 169 v^o).

- 13ª. Qué producto se regulan. Darán por medida de tierra los árboles que hubiere según las formas en que estuviere hecho el plantío, cada uno en su especie.
- 14ª. Qué valor tienen ordinariamente, un año con otro, los frutos que producen las tierras del término y cada calidad de ellos.

Como nuestro interés es léxico y documental, no establecemos la relación de las diferentes unidades de medida con el sistema métrico decimal, sino la que hay entre ellas en la segunda mitad del siglo XVIII. Presentar aquí todos los ejemplos documentados sería muy prolijo, por lo que solo apuntamos alguno. Como se verá no hacemos un estudio etimológico, sino solo una aportación documental. En primer lugar aparece una relación de equivalencias entre las medidas con igual nombre en los diferentes lugares del reino, con la inserción del libro o legajo en que se documentan, teniendo en cuenta que en una misma provincia las medidas pueden diferir; en cuyo caso se señala también; en segundo lugar, se aporta la prueba documental de la que se podrán servir los lexicógrafos interesados en la materia, sin olvidar que las medidas son siempre “en cuadro”; o sea, cuadradas.

1. *Equivalencia de las medidas de longitud:*

Aranzada⁵³: es una medida que –igual que la cuarta– se usa solo para las viñas.

En Córdoba: 1 estadal = 3 varas + 5/8. Si cada aranzada es igual a 400 estadales, 1 aranzada = 5256 varas en cuadro. En Toledo y su provincia: 1 estadal = 11 pies en cuadro. En Sevilla: 1 estadal = 400 varas + una ochava => Si la aranzada se compone de 400 estadales, 1 aranzada = 6806 varas. En Sevilla también: 1 aranzada = 400 estadales = 6400 varas cuadradas. En Palencia: 1 aranzada = 4 cuartas. 1 cuarta = 100 estadales. 1 estadal = 11 tercias menos 1/12. En Cádiz: 1 aranzada = 400 estadales. 1 estadal = 4 varas en cuadro.

Otras medidas:

- a) por plantío o pies de viña: en Ávila: 1 aranzada = 420 cepas. En Burgos: 1 aranzada = 200 cepas. En Córdoba: 1 aranzada = 1200 cepas. En Valladolid: 1 aranzada = 440 cepas. En Toledo: 1 aranzada y 1/2 = 1 fanega = 600 cepas.

⁵³ “Y la aranzada de viñas de quatro quartas, y cada una de cien estadales, y cada uno de las dichas once tercias menos un dozavo” (AGS, DGR, l. 475, fls. 9 vº y 10 r). “Y cada estadal tiene tres varas, y cinco octavas, y cada aranzada se compone de quatrocientos estadales del mismo marco, que hacen cinco mil doscientas cinquenta y seis en quadro” (AGS, DGR, l. 123., fl. 28 vº). “Es, en las viñas, aranzada, que se compone de quatrocientos estadales, y cada uno de estos de onze pies en quadro” (AGS, DGR, l. 609, fl. 6 vº). “Que la medida de que comunmente se usa en esta ciudad para las tierras es de aranzada que se compone de quatrocientos estadales, y cada uno de quatro varas, y una ochava que hacen seis mill ochocientos seis varas y quarta quadradas superficiales, y aunque tambien hay la medida de fanega, compuesta de quinientos de los mismos estadales, no es regular valerse de ella para ninguna especie de tierra” (AGS, DGR, l. 560, fl. 5 r). “Dijeron que la medida de que se usa para las tierras, es por obradas, y lo mismo en los prados, y en las viñas y majuelos por aranzadas (...) y cada aranzada de viña se compone de quatrocientas y veinte cepas vivas” (AGS, DGR, l. 1., fls. 370 vº - 371 r). “Y en las de olivares, y viñas [se usa] de la de aranzada, que se compone cada una de siete celemines, y una quinta parte de otro” (AGS, DGR, l. 123., fl. 28 r).

- b) por capacidad: en Córdoba: 1 aranzada = 7 celemines + 1/5 de celemin.
 c) por plantíos diferentes de las viñas:
 olivar: en Córdoba: 1 aranzada de olivar = 36 pies de olivo. En Sevilla: 1 aranzada de oliva = 30 pies de olivo.
 frutal: en Sevilla: 1 aranzada = 100 pies de frutal.
 moral: en Sevilla: 1 aranzada = 60 pies.

Almud⁵⁴: es una medida de peso y superficie.

Medida de capacidad y superficie: 1 almud de tierra = 1 almud de trigo (l.105, l. 87)// 1 almud = 6 celemines = 1/2 fanega (l. 105, l 75).

Medida de superficie: 1 almud = 50 pasos = 200 varas (l. 105)// 1 almud = 120 pasos (l. 105)// 1 almud = 2400 varas (l. 87).

Por plantío de viñas: en el l. 105 1 almud = 400 vides// 200 vides// 280 vides.

Por plantío de olivar: 1 almud = 25 olivos (l. 105).

Cabeza⁵⁵: medida para las dehesas en Cáceres: 1 cabeza = 1 fanega.

Carga⁵⁶:

⁵⁴ "Solo si se entiende de almudes sembrados a puño de modo que donde se siembra un almud de trigo se entiende un almud de tierra" (AGS, DGR, l. 87, fl. 9 r). "Se regula de puño, considerandola por seis zelemines de la medida de Abila, y que segun la esperencia les parece que un almud de tierra de las de primera calidad tiene zinquenta pasos en quadro que asciende a doscientas varas, y toda la tierra que ocupa dos mil varas" (AGS, DGR, l. 105, fl. 230 r). "Han reconocido y hallado, que el almud de primera calidad de regadio se compone de doscientas baras castellanas, y en quadro, el de segunda de doscientas y veinte y cinco, y el de tercera de doscientas sesenta y dos: Que cada almud de primera calidad en secano tiene doscientas veinte y cinco baras, el de segunda doscientas, y zinquenta, el de tercera doscientas setenta y cinco, el de quarta trescientas setenta y cinco, y a este respecto el de quinta calidad; y que en la tierra, que se nezesita para su sembradura de un almud de trigo" (AGS, DGR, l. 105, fls. 19 r y v^o-20 r). "Cada medida [almud] de tierra en secano, y calidades referidas, con plantio de viñas, que necesita para ocuparse por orden y regla de quatrocientas vides" (AGS, DGR, l. 105, fl. 39 v^o). Llevan regulados por de primera sesenta, y un almudes: ciento y setenta en el de segunda, y trescientos veinte, y uno de tercera, y que cada uno de ellos incluye doscientas vides: con poca diferencia saben que el producir de los primeros es annualmente a cinco arrobas" (AGS, DGR, l. 105, fls. 313 v^o-314 r). "Un almud a razon de doscientos y ochenta vides cada uno" (AGS, DGR, l. 105, fl. 372 v^o). "Como labradores que son saben, que un almud en primera calidad, ya sea de regadio, o secano se contiene en ciento y veinte pasos en quadro" (AGS, DGR, l. 105, fl. 294 r). "Un almud que ocupa dos mill, y quatrocientas varas de tierra en quadro" (AGS, DGR, l. 87, fl. 289 v^o). "Trescientos y veinte [almudes] de esta clase, puestos de olibos a razon de veinte y cinco llantas o pies en cada uno" (AGS, DGR, l. 105, fl. 372 r).

⁵⁵ "Y en las dehesas se entiende la medida por caveza que es lo mismo que la fanega declarada" (AGS, DGR, l. 137, fl.11 r).

⁵⁶ "Una hemina se compone, asimismo, de quatro zelemines; doze desttos -o tres heminas, que es lo mismo- hacen una fanega, y quatro desttas una carga, que constta, según la quentta expresada, de mill y doscientos estadales en quadro" (AGS, DGR, l. 356, fl. 7 v^o). "La medida que comúnmente se usa en este pueblo es de zelemín, hemina, fanega y carga, las quales se componen: el zelemín de quatro quarttillos, la hemina de quatro zelemines, la fanega de t tres heminas, la carga de quatro fanegas" (AGS, DGR, l. 333, fl. 53 v^o). "... y quatro fanegas una carga, y ésta se compone de mill y doscientos palos" (AGS, DGR, l. 356, fl. 162 v^o). "La fanega se compone de quatro quarttales y la carga de diez y seis" (AGS, DGR, l. 356, fl. 239 r). "Se usa la medida de carga, que se divide en quatro fanegas, la fanega en dos ochavas, y la ochava en seis celemines, y consta cada carga de tierra de mil y doscientos estadales de quatro varas castellanas cada uno" (AGS, DGR, l. 663, fl. 4 r).

"Y en los prados, según el terrazgo que se necesita para producir un carro de yerba, que es el nombre para su medida" (AGS, DGR, l. 345, fl. 102 v^o). "Los prados de guadaña es su medida los carros de yerba que producen en un quinquenio de primero pelo" (AGS, DGR, l. 329, fls.15 v^o, 16 y 17 r). "La medida que se usa en este pueblo es la de carro en todas las tierras de labor y prados segaderos que se compone de catorze baras y dos pies en quadro, y en su estension hazen doscientas y cinco baras castellanas" (AGS, DGR, l. 292, fl. 288 r y v^o).

Ávila y Logroño y Burgos: 1 celemín = 4 cuartillos → 1 hemina = 4 celemines → 3 heminas = 1 fanega → 4 fanegas = 1 carga → 1 carga = 1200 estadales en cuadro
 Soria: 4 fanegas = 1 carga → 1 carga = 1200 palos. De donde, si en Ávila 1 carga = 1200 estadales → 1 estadal = 1 palo; puesto que en el libro del municipio, la medida de Ávila es el parangón.

Carro⁵⁷: la extensión de un carro equivale a otro igual de carga de forraje.

León: 1 carro de tierra = 1 carro de carga.

Santander: 1 carro = 225 varas.

Cavadura o Parral: en Orense es una medida para viñas:

1 cavadura = 100 varas de perímetro // 1 cavadura = 4 cuartas = 5/4 de ferrado.

Celemín es una medida de superficie en Granada:

1 celemín = 2,02 varas// 1 celemín = 70 pasos.

Copelo:

Orense 1 copelo = 1/5 de cuarto → 1 cuarto = 1/6 de ferrado → 1 ferrado = 1/5 de fanega.

Cuarta castellana⁵⁸: es una medida para las viñas, igual que la aranzada, en Antequera; para tierra y viñas en Ávila.

Ávila: 1 estadal = 16 cuartas// 1 estadal = 15 cuartas// 1 cuarta = hemina de tierra// 14 cuartas = 3,5 varas.

Antequera: 1 cuarta = 1 hemina de tierra → 1 hemina = 5 palos o estadales → 1 estadal = 14 cuartas o 3,5 varas castellanas// 1 cuarta = 125 cepas (igual que en León).

Cuartal⁵⁹:

Ávila : 1/4 de fanega. 1 fanega = 4 cuartales → 1 carga = 4 fanegas = 16 cuartales.

Lugo: 21 varas en cuadro.

⁵⁷ . "Y en las viñas la voz de que comunmente se usa es de quarttas, cuiá cavida corresponde a el terreno de una hemina de tierra, que ocupa lo mismo hemina de tierra que quartta de viña; y que cada hemina se compone de cinco palos o estadales; cada uno de catorze quarttas o tres varas y media castellanas en quadro" (AGS, DGR, l. 356, fl. 7 r y v^o). "Y la quartta de viña se compone asimismo de ciento veinte y cinco zepas, y cada quartta de quatro quarttejonos" (AGS, DGR, l. 356, fl. 162 v^o). "Las praderas abertizas de regadío y secano y los matorrales que sólo sirven de pasto y rozo las regulan por las eminas de trigo que pudieran llevar en sembradura; y las viñas las regulan por quarttas, y cada una se compone de ciento y veinte y cinco zepas" (AGS, DGR, l. 329, fls. 15 v^o, 16 - 17 r). "En este lugar se usa la medida de fanega de marca real, que se compone de seiscientos estadales de a diez y seis quarttas cada uno, en cuió término se siembra una fanega de zenteno, una y media de trigo, dos de cevada, cinco quarttillas de abena, una quarttilla de garbanzos, doce peonadas de viña de a ciento y treinta cepas cada una, treinta olibos, y de los demás frutales cuarenta pies, todo poco más o menos" (AGS, DGR, l. 1, fl. 281 r y v^o). "La medida de tierra de que se usa en este pueblo se compone de seiscientos estadales la obrada, y ésta de seis quintas (sic), y cada una de cien estadales, y cada un estadal de once tercias de largo menos un dozavo. Y la aranzada de viñas de quatro quarttas, y cada una de cien estadales, y cada uno de las dichas once tercias menos un dozavo" (AGS, DGR, l. 475, fls. 9 v^o - 10 r).

⁵⁸ "La medida de que comunmente se usa en dha tierra es un quarttal de zentteno que se compone de veintte y una baras castellanas en quadro" (AGS, DGR, l. 178, fl. 8692 r).

⁵⁹ "Y la quartta de viña se compone asimismo de ciento veinte y cinco zepas, y cada quartta de quatro quarttejonos" (AGS, DGR, l. 356, fl. 162 v^o).

Cuartejón⁶⁰: es una medida para viñas.

Antequera: 1 cuarta = 4 cuartejones = 31 cepas.

Cuartilla: en Ávila y en Zamora es medida de superficie y peso.

Cuarto:

Orense 1 cuarto = 1/6 de ferrado // 1 cuarto = 5 copelos.

Día de bueyes:

Oviedo: 1 día de bueyes = 24 varas claveras de frente y 8 de largo o costado → 1 vara clavera = 5 cuartas castellanas. Por tanto, 1 día de bueyes = 30 varas castellanas de frente por 60 varas castellanas de largo.

Gijón: 1 día de bueyes = 24 varas castellanas de frente por 48 de costado o largo.

Estadal⁶¹:

Ávila: 1 estadal = 15 ó 16 cuartas (como l. 2) // 1 estadal = 1 palo // 1 estadal = 14 cuartas = 3,5 varas.

Córdoba: 1 estadal = 3 varas + 5/8 (casi como L. 356) // 4 fanegas = 1 carga → 1 carga = 1200 palos. De donde, si en Ávila 1 carga = 1200 estadales → 1 estadal = 1 palo // 1 hemina = 5 palos o estadales (igual que en el libro 356).

Sevilla: 1 estadal = 4 varas + 1 ochava y 1 fanega = 500 estadales.

Cuenca: 3,5 varas castellanas (casi como Córdoba) // 1 estadal = 1 palo // 1 estadal = 4,25 varas // 1 estadal cuadrado = 18 varas + 1/16.

Logroño: 1 estadal = 16 cuartas (como Ávila).

Palencia: 1 estadal = 11 tercias menos 1/12.

Estado⁶²:

⁶⁰ "Las tierras que llaman de oraño tienen y se rregulan cada obrada quatrocientos estadales de a quinze quartas, la obrada de tierra que llaman de vega se rregula por trescientos y cinquenta estadales de a catorce quartas y que en cada obrada de las primeras sembrada de trigo se hechan diez zelemines y en las de vega sembradas de esta misma especie se hecha una fanega y en dhas tierras de vega sembradas de zenteno o garrovas se hecha en cada una siete zelemines de la especie y si alguna de las de vega se siembra de zenteno o garrovas se echa nueve zelemines y sembrándose de zebada dos fanegas" (AGS, DGR, l. 1, fls. 122 v^o-123 r). Y en las viñas la voz de que comunmente se usa es de quartas, cuya cavida corresponde a el terreno de una hemina de tierra, que ocupa lo mismo hemina de tierra que quarta de viña; y que cada hemina se compone de cinco palos o estadales; cada uno de catorce quartas o tres varas y media castellanas en quadro" (AGS, DGR, l. 356, fl. 7 r y v^o). "Hemina, que se compone de ochenta y tres palos estadales cuadrados y un tercio de estadal, y cada estadal de quatro varas y quarta, y cada estadal cuadrado de diez y ocho varas y un diez y seis abo (sic) de vara de que se verifica; se compone cada hemina de mill quinientas cinco varas y cinco veinte y quatro abos de vara" (AGS, DGR, l. 356, fl. 263 r). "La medida de tierra de que se usa en este pueblo se compone de seiscientos estadales la obrada, y ésta de seis quintas (sic), y cada una de cien estadales, y cada un estadal de once tercias de largo menos un dozavo. Y la aranzada de viñas de quatro quartas, y cada una de cien estadales, y cada uno de las dichas once tercias menos un dozavo" (AGS, DGR, l. 475, fls. 9 v^o y 10 r). "Se llama fanega de seiscientos estadales de onze tercias cada uno" (AGS, DGR, l. 622, fl. 4 r). "Que la medida de que comunmente se usa en esta ciudad para las tierras es de aranzada que se compone de quatrocientos estadales, y cada uno de quatro varas, y una ochava que hacen seis mill ochocientas seis varas y quarta quadradas superficiales, y aunque tambien hay la medida de fanega, compuesta de quinientos de los mismos estadales, no es regular valerse de ella para ninguna especie de tierra" (AGS, DGR, l. 560, fl. 5 r). "Y cada estadal tiene tres varas, y cinco octavas" (AGS, DGR, l. 123, fl. 28 r).

⁶¹ "Se usa la medida de tierra por fanega que se compone de quinientos estados, y cada uno de siete pies de tercia en quadro" (AGS, DGR, l. 57, fl. 478 r).

⁶² Se mide por fanegas, pero lo más frecuente es no saber la equivalencia en extensión, porque no se computa, como en varios pueblos fanega de tierra por otra de trigo, sino que "no se mide la fanega

1 estado = 7 pies de tercia en cuadro.

Fanega⁶³: En la fanega se mezcla la medida de superficie con la de

de tierra con vara castellana ni por pasos, pues su cauidad conozen por la simiente que la hechan segun su vondad" (AGS, DGR, l. 35, fl. 6 v^o). "La fanega de tierra de primera calidad se regula por doscientos veinte y un pasos en quadro, la de segunda calidad por quatrocientos y la de tercera por quinientos". (AGS, DGR, l. 11, fl. 462 r). "Según las especies de tierra o frutos a que está destinada, se entiende con nombre distinto para la medida, pues por lo que hace a prados, se entienden por peonadas de siega, que es lo que en un día puede segar un hombre; por lo que mira a linares, se entiende por fanega de sembradura y a fanega de linaza corresponde una quartilla de trigo; y por lo que mira a la tierra de secano, se entienden por huebras o fanegas de sembradura. Y siendo la tierra de primera calidad, una huebra haze una fanega de trigo de sembradura, de segunda, media fanega de zenteno y de tercera, una quartilla" (AGS, DGR, l. 2, fls. 339 v^o -340 r). "El estilo aquí [en Burgos] general y sin distincion es regular el pabimento de las tierras por lo que se siembra en cada una de ellas: sin que en las ventas, trueques ni arrendamientos haya otra medida, y que es conforme a esto, a la de primera calidad se la hecha en el primer año una fanega de trigo, y en el segundo lo mismo de cevada. en la de segunda calidad que tiene el mismo terreno nueve celemines y lo mismo de cevada: en las de tercera calidad se siembra centeno y abena, y en lo respectibo al pabimento de una fanega se la echan quatro celemines de centeno quando se siembra esta especie y lo mismo quando se siembra de abena, y a la de quarta calidad se la echan otros quatro celemines de centeno" (AGS, DGR, l. 21, fl. 2 v^o). "En este lugar solo se usa la medida de fanega de marca real, que se compone de seiscientos estadales de a diez y seis quartas cada uno, en cuiu término se siembra una fanega de zenteno, una y media de trigo, dos de cevada, cinco quartillas de abena, una quartilla de garbanzos, doce peonadas de viña de a ciento y treinta cepas cada una, treinta olivos, y de los demás frutales cuarenta pies, todo poco más o menos" (AGS, DGR, l. 1, fl. 281 r y v^o). "Una fanega de doze celemines conforme al marco de Auila que se compone de ocho mil nuevecientas sesenta y dos varas quadradas castellanas de quatro quartas cada una" (AGS, DGR, l. 325, fl. 255 v^o). "La medida de la tierra que se usa en el termino corre con el nombre de fanega, es de puño i se compone de quinientas varas castellanas en cuadro y el grano que se hecha en ella quando se siembra es de trigo, ya sea alaga, ya sea marroquín, una fanega de zebada, fanega y media, de zenteno, media fanega, y de avena quatro zelemines" (AGS, DGR, l. 21, fl. 221 r y v^o). "La medida de tierra de regadio para hortaliza y sembradura de este lugar se nombra fanega, y estas son de a quatrocientos estadales, y las de secano de a quinientos de onze pies cada uno" (AGS, DGR, l. 622, fl. 122 r). "Y cada fanega de tierra comprehende seiscientos sesenta y seis estadales, y dos tercios de otro" (AGS, DGR, l. 123, fl. 28 r). "Que consta cada fanega de veinte encinas, que llaman camperas o hechas; y si fueren chaparros, que son árboles a medio hacer, ocupan dos o tres en lugar de una enzina" (AGS, DGR, l. 123, fl. 72 r). "La fanega de pinar (...) hecha consideración de que en la primera [calidad], caben mil pies, en la de segunda setecientos, y en la de tercera quinientos, y que su corte de todas es regularmente de diez en diez años" (AGS, DGR, l. 123, fl. 73 r). "La fanega de tierra de álamos blancos (...) la primera debe constar de cien pies; la segunda, de seiscientos y la de tercera de cinquenta" (AGS, DGR, l. 123, fl. 73 v^o). "La fanega de álamos negros (...) sus pies han de constár, como es regular en la primera, de setecientos, en la segunda de quinientos, y en la de tercera de trescientos" (AGS, DGR, l. 123, fl. 74 r). "La fanega de tierra de castañar (...) que la cavida de matas en cada fanega de primera calidad deve constár de ciento, y cada mata de quatro pies, y cada pie vale quatro reales. La de segunda setenta y cinco matas, y cada una de quatro pies y cada pie de quatro reales y la de tercera cinquenta matas y cada una de quatro pies" (AGS, DGR, l. 123, fl. 74 v^o). "Cada fanega plantada de moreras de qualquiera calidad debe constár de quarenta pies" (AGS, DGR, l. 123, fl. 75 v^o). "La fanega que se compone de tres mill varas castellanas" (AGS, DGR, l. 35, fl. 161 r). "Las fanegas de tierra de que se usa en esta villa se compone cada una a su entender de quatro mill y quinientos pasos, o varas castellanas en quadro, y con mayor proporcion consideran se pueden regular por la simiente que cada una lleua" (AGS, DGR, l. 57, fl. 584 r y v^o). "Que cada fanega de tierra de este lugar y demás pueblos de su comarca, está regulada por tres mil y doscientas baras castellanas en quadro" (AGS, DGR, l. 57, fl. 760 r). "Que la medida de tierra que se usa en esta ciudad y su jurisdizion es de fanega en todas tierras de secano compuesta por cien varas por un lado, y nobenta y seis por otro, que hacen nuebe mil y seiscientas quadradas o superficiales, y se subdivide en seis taullas para las de regadio, que cada una contiene quarenta por quadro y mil seiscientas también quadradas o superficiales" (AGS, DGR, l. 464, fl.889 v^o).

⁶³ "La hemina se compone de quatro celemines, no sauen a cuántas baras en quadro las componen, por que, según la calidad del terreno, unas llevan más que otras en ygual campo" (AGS, DGR,

peso, pues, en general, se regula la superficie por la cantidad que se siembra. Así una fanega de tierra equivalía a una fanega de grano.

1 fanega de tierra = fanega de grano en Ávila, Salamanca, Burgos, Logroño, Granada, Guadalajara.

1 fanega = 600 estadales; o sea, como la obrada y la huebra, en Toledo y Salamanca.

1 fanega = 12 peonadas, en Ávila.

1 fanega = 3 heminas = 12 celemines en Córdoba, Granada, Ciudad Real y Jaén. Ahora bien, en Ciudad Real 1 fanega = 525 estadales = 3 varas + 2 tercias en cuadro = 12 celemines. En Jaén 12 celemines = 8962 varas castellanas cuadradas → 1 vara = 4 cuartas y 1 fanega = 12 celemines = 243 varas = 9 marjales en Granada.

1 fanega = 400 varas o estadales en Burgos, Guadalajara y Toledo.

1 fanega = 500 estadales → 1 estadal = 3 varas + 2 tercias en Jaén, Toledo, Logroño, provincia de Burgos y Sevilla.

1 fanega = 3000 varas en Logroño, norte de la provincia de Burgos y Montes de Oca.

Otras equivalencias: En Córdoba: 1 fanega = 666 estadales + 2/3 de estadal. En Logroño: 1 fanega = 2722 varas castellanas en cuadro // 1 fanega = 4500 pasos o varas // 1 fanega = 3200 varas en cuadro // 1 fanega = 150 pasos o varas. En Lugo: 1 fanega = 1/6 de ferrado o cuartal → 1 ferrado = 22,5 varas en cuadro o 90 de circunferencia = 18 cuartillos // 1 fanega = 155 varas + 1/6 vara en cuadro, por tanto 3036 en ámbito. En la provincia de Toledo 1 fanega = 4000 varas castellanas en cuadro // 1 fanega = 5280 varas castellanas en cuadro. En la provincia de Granada 1 fanega = 80 pasos en cuadro. En Sevilla 1 fanega = 572 estadales de 4 varas en cuadro = 9152 varas // 1 fanega = 533 estadales + 2/3 de 4 varas cada uno // 1 fanega = 460 estadales de 4 varas + 1 tercia. En Guadalajara 1 fanega para hortaliza o prado de regadío = 300 varas, 1 fanega de sembradura o prado de secano = 400 varas y 1 fanega de lo demás = 500 varas // 1 fanega = 250 estadales // 1 fanega = 200 estadales → 1 estadal 2 pasos → 1 fanega 400 pasos en cuadro // 1 fanega = 1025 varas // 1 fanega de puño = 300 estadales. Si pudiéramos admitir que en algunas provincias 1 estadal = 1 vara, esta medida coincide en dos libros de Guadalajara y su provincia // 1 fanega de puño = 80 pasos de largo x 40 pasos de ancho. En Cáceres 1 fanega de puño = 8750 varas cuadradas. En Huelva 1 fanega = 67,5 varas. En Almería 1 fanega = 1 de sembradura. En Málaga 1 fanega = 8640 varas en cuadro. En Murcia 1 fanega = 100 varas x 96 varas = 9600 varas. En Zamora: 1 fanega = 2 ochavas → 1 ochava = 6 celemines.

Por plantío: En Córdoba: 1 fanega = 20 encinas o 1000 pinos o 100 álamos blancos, 100

l. 333, fl.5 vº). "Dixeron que en esta ciudad [de León] y sus términos no se usa de medida de tierra de estadal ni otra alguna que pueda reducirse a varas castellanas, porque sólo se entienden para la medida de heredades de este término por las heminas de grano que de cada especie caven en las tierras de pan llevar, de regadío ó secano; en las huertas de hortalizas y linares por las heminas de linaza que llevan en sembradura, y cada dos de esta especie ocupan el campo de una de trigo. Los prados de guadaña es su medida los carros de yerva que producen en un quinquenio de primero pelo. Las praderas abertizas de regadío y secano y los matorrales que sólo sirven de pasto y rozo las regulan por las eminas de trigo que pudieran llevar en sembradura; y las viñas las regulan por quartas, y cada una se compone de ciento y veinte y cinco zepas" (AGS, DGR, l.329, fls.15 vº, 16 - 17 r.). "Que solo entienden por la medida de heredades de este termino por las heminas de grano que de cada especie caven en las tierras de pan llevar" (AGS, DGR, l. 329, fls 15 vº- 16 r.). "Hemina, que se compone de ochenta y tres palos estadales quadrados y un terzio de estadal, y cada estadal de quatro baras y quarta, y cada estadal quadrado de diez y ocho varas y un diez y seis abo (sic) de vara de que se verifica; se compone cada hemina de mill quinientas cinco baras y cinco veinte y quatro abos de vara" (AGS, DGR, l. 356, fl. 263 r.). "Y en las viñas la voz de que comunmente se usa es de quarttas, cuja cavida corresponde a el terreno de una hemina de tierra, que ocupa lo mismo hemina de tierra que quartta de viña; y que cada hemina se compone de cinco palos o estadales; cada uno de catorze quarttas o tres varas y media castellanas en quadro" (AGS, DGR, l. 356, fl. 7 r y vº).

castaños, 700 álamos negros y = 40 moreras. En Toledo: 1 fanega = 500 vides o 36 olivos, o 22 álamos blancos o 22 álamos negros. En Granada: 1 fanega = 200 pinos.

Ferrado: Es una medida de superficie usada en Galicia.

En Lugo: 1 ferrado = 1/6 de fanega en Lugo // 1 ferrado = 26 varas en Lugo.

En La Coruña 1 ferrado = 25 varas // 1 ferrado = 26 varas // 1 ferrado = 27 varas → 1 ferrado = 24 cuartillos.

En Mondoñedo 1 ferrado = 24 cuartillos y se compone de 34 varas de 4 cuartas en cuadro.

En Orense 1 ferrado = 1/5 de fanega. 1 ferrado = 127 varas.

En Santiago de Compostela 1 ferrado = 48 varas → 1 vara = 10 palmos. Y reducidas a la medida castellana 1 ferrado = 120 varas.

Hemina⁶⁴: Es, igual que la fanega, medida de peso y superficie.

Ávila: 1 hemina de tierra = 1 cuarta de viña // 1 hemina = 5 palos o estadales.

Cuenca: 1 hemina = 83 estadales + 1/3 // 1 hemina = 1505 varas + 5/24 // 1 hemina = 1 cuarta de viña // 1 hemina de viña = 5 estadales à 1 estadal 14 cuartas o 3,5 varas.

León: 1 hemina de tierra = 1 hemina de grano.

Huebra⁶⁵

Ávila: 1 huebra = 400 estadales // 1 huebra: lo que regularmente ara un par de bueyes al día.

Logroño: 1 huebra = fanega (o sea, 1 obrada) // 1 huebra = 100 varas.

Iguada:

En Valladolid: 1 iguada = 600 estadales → 1 estadal de 10 tercias = 3 varas + 1 tercia castellanas.

Jornal:

En La Coruña: 1 jornal = 13 varas = medio ferrado.

Junta:

En Cáceres: 1 junta = 1 fanega // 1 junta = 9 celemines.

Marjal⁶⁶:

⁶⁴ “Se usa de el nombre de huebra, en quanto lo labrantío, y que por huebra entienden lo que regularmente ara un par de bucies ael día, y queen una huebra de tierra de regadío siembran quatro fanegas de linaza y en la de secano de primera y segunda calidad, una fanega de trigo o fanega y media de zevada, y en la de secano de tercera calidad media fanega de zenteno o garrovas; y que en quanto a prados, se entienden por peonadas, es la yerba que siega un segador en un día” (AGS, DGR, l. 1, fl. 230 r y v^o). “Según las especies de tierra o frutos a que está destinada, se entiende con nombre distinto para la medida, pues por lo que hace a prados, se entienden por peonadas de siega, que es lo que en un día puede segar un hombre; por lo que mira a linares, se entiende por fanega de sembradura y a fanega de linaza corresponde una quartilla de trigo; y por lo que mira a la tierra de secano, se entienden por huebras o fanegas de sembradura. Y siendo la tierra de primera calidad, una huebra haze una fanega de trigo de sembradura, de segunda, media fanega de zenteno y de tercera, una quartilla” (AGS, DGR, l. 2, fls. 339 v^o -340 r). “En este pueblo se usa la medida de huebras de a quatrocientos estadales cada una de a diez y seis quartas en quadro” (AGS, DGR, l. 1., fl. 405 v^o).

⁶⁵ “Que la medida de que se usa en este término son de marjales en las tierras de regadio y en las de secano de fanegas, componiéndose el marjal de veinte y siete varas en quadro, o cien estadales, y la segunda de doscientas quarenta y tres varas, que hazen doze zelemines, y que nueve marjales equivalen a una fanega” (AGS, DGR, l. 290, fl. 35 r y v^o).

⁶⁶ “En término desta ciudad y dehesas y terminos que llevan expresados se usa la medida (...) de

Pontevedra: 1 fanega = 9 marjales.

Obrada⁶⁷:

Ávila: 1 obrada = 400 estadales de a 15 cuartas // 1 obrada de tierra de oraño = 400 estadales de 15 cuartas // 1 obrada de vega = 350 estadales de 14 cuartas // 1 obrada = 1 fanega de simiente // 1 obrada = 31 peonadas de viña.

Palencia: 1 obrada = 600 estadales o 6 quintas → 1 quinta = 100 estadales → 1 estadal = 11 tercias de largo menos 1/12.

Segovia: como en Ávila, 1 obrada = 400 estadales de a 15 cuartas.

Logroño: 1 obrada = 200 cepas // 1 obrada = 150 cepas.

Málaga: 1 obrada = 800 cepas.

Obrero⁶⁸: es una medida que se usa solo para las vides.

Burgos: 1 obrero = 200 vides.

Palo⁶⁹:

Ávila: 1 palo = 1 estadal.

Córdoba: 4 fanegas = 1 carga → 1 carga = 1200 palos. De donde, si en Ávila 1 carga = 1200 estadales → 1 estadal = 1 palo.

L. 356: 1 palo = 1 estadal // 1 palo = 3,5 varas castellanas.

Parral o cavadura: Medida para las viñas que se usa en Orense.

1 parral o cavadura = 100 varas de perímetro // 1 cavadura = 4 cuartas = 5/4 de ferrado.

obra o medida de quatrocientos estadales y que en cada una de ellas semvrandolas de trigo comptada la de primera calidad con la de segunda se hecha una fanega, y semvrandola de zevada dos y las de tercera especie que son las que regularmente se siembran de centeno se echa en cada obrada media fanega" (AGS, DGR, l. 1, fl. 25 v^o). "La medida de que se usa en este pueblo se compone, de seiscientos estadales la obrada, y esa de seis quartas y cada una de cien estadales, y cada un estadal de once tercias de largo menos un dozauro" (AGS, DGR, l. 475, fl. 9 v^o). "Las tierras que llaman de oraño tienen y se regulan cada obrada quatrocientos estadales de a quinze quartas; la obrada de tierra que llaman de vega se regula trescientos y cinquenta estadales de a catorce quartas; y que en cada obrada de las primeras sembrada de trigo se hechan diez zelemines y en la de vega sembradas desta misma especie se hecha una fanega; y en dichas tierras de oraño sembradas de zenteno ó garrovas se echa en cada una siete zelemines" (AGS, DGR, l. 1, fls. 122 v^o y 123 r). "Las tierras declaradas de huerta y secano se entienden por fanegas como asimismo las de monte; y as de viña por obradas (...) pero que la obrada de viña no se regula por varas segun la constumbre, sino es por las zepas que tiene que por lo regular son de ochocientas pocas mas o menos cada una; pues aunque algunas obradas tienen mas o menos zepas, es por la marca y terreno, pero en el producir todo es uno" (AGS, DGR, l. 295, fls. 13 v^o - 14 r).

⁶⁷ "Y las viñas sin envargo que se gobiernan por obreros de doscientas vides, hacen xucio que cada fanega cogera seiscientas" (AGS, DGR, l. 21, fl. 221 v^o). "Las viñas se regulan por obreros y cada uno de doscientas cepas" (AGS, DGR, l. 57, fl. 8 r y v^o). "En este pueblo no se usa de otra medida en lo que mira a todas especies de tierra, que la de fanega, y en lo que toca a viñas obreros, no pudiendo dar razon de quantos pasos, o, varas castellanas en quadro se compone" (AGS, DGR, l. 21, fl. 375 r). "Y viñas abrá quatro mil y seis zientos obreros" (AGS, DGR, l. 57, fl. 344 r).

⁶⁸ "Hemina, que se compone de ochenta y tres palos estadales quadrados y un terzio de estadal, y cada estadal de quatro baras y quarta, y cada estadal quadrado de diez y ocho varas y un diez y seis abo de vara de que se verifica; se compone cada hemina de mill quinientas cinco baras y cinco veinte y quatro abos de vara" (AGS, DGR, l. 356, fl. 263 r).

⁶⁹ "La fanega de sembradura de primera calidad se regula en este pueblo por ciento y cinquenta pasos o varas castellanas" (AGS, DGR, l. 11, fl. 318r). "Las fanegas de tierra de que se usa en esta villa se compone cada una a su entender de quatro mill y quinientos pasos, o varas castellanas en quadro, y con mayor proporcion consideran se pueden regular por la simiente que cada una lleua" (AGS, DGR, l. 57, fl. 584 r y v^o).

Paso⁷⁰:

Burgos y Logroño: 1 paso = vara castellana en cuadro.

Peonada⁷¹:

Ávila: 1 peonada = 130 cepas// 1 peonada = 30 olivos// 1 peonada = 40 pies de frutal aproximadamente// 1 peonada de siega: lo que siega un segador en un día// 1 peonada: lo que labra un hombre al día.

Segovia: 1 peonada = 300 estadales -> 1 estadal = 15 cuartas.

Santander: 1 peonada de siega = lo que puede segar un hombre en 1 día// 1 peonada de prado = 80 varas// 1 peonada = 150 cepas → 12 peonadas = 1 fanega.

Pie⁷²: Lo habitual es que pie sea la referencia a cada árbol plantado, pero se usa también como medida.

Logroño: 1 pie = 1/7 de 1 estado.

Quinta⁷³:

Palencia: 1 obrada = 6 quintas → 1 obrada = 600 estadales// 1 quinta = 100 estadales.

Tahúlla:

1 tahúlla = 40 varas en cuadro = 1600 en perímetro en Almería y Murcia.

Tega:

Orense 1 tega = 1 ferrado.

⁷⁰ “Y que en quantto a prados, se enttienden por peonadas, es la yerba que siega un segador en un día” (AGS, DGR, l. 1, fl. 230 r y v^o). “Por lo respectiuo a heredades fruttales no se usa de otra medida que la de peonada, pues todas se cultiban a brazo de ombres; y se enttiende ser una peonada lo que labra un hombre al día. Y, según lo que han perzivido de la mensura del término de dicha villa, hablan que treinta y una peonadas de viña y demás heredades componen una obrada de tierra, y por lo tocante a las que se siembran, saven que su medida es por fanegas de los granos que en ellas se siembran” (AGS, DGR, l. 1, fl. 317 r y v^o). “En este lugar se usa la medida de fanega de marca real, que se compone de seiscientos estadales de diez y seis cuartas cada uno, en cuió término se siembra una fanega de zenteno, una y media de trigo, dos de cevada, cinco quartillas de abena, una quartilla de garbanzos, doce peonadas de viña de a ciento y treinta cepas cada una, treinta olivos, y de los demás frutales cuarenta pies, todo poco más o menos “ (AGS, DGR, l. 1, fl. 281 r y v^o). “Que cada una peonada de viña de la primera calidad, en un año regular y de una cultura hordinaria producira quatro cestas de uva” (AGS, DGR, l. 57, fls. 223 v^o - 224 r). “Que la medida de tierra se llama obrada eszepto de los prados, que es peonada, y la primera se compone de quatrocientos estadales de quinze cuartas cada uno, y la segunda de trescientos” (AGS, DGR, l. 537, fls. 10 v^o - 11 r).

⁷¹ “En este lugar se usa la medida de fanega de marca real, que se compone de seiscientos estadales de diez y seis cuartas cada uno, en cuió término se siembra una fanega de zenteno, una y media de trigo, dos de cevada, cinco quartillas de abena, una quartilla de garbanzos, doce peonadas de viña de a ciento y treinta cepas cada una, treinta olivos, y de los demás frutales cuarenta pies, todo poco más o menos “ (AGS, DGR, l. 1, fl. 281 r y v^o). “Se usa la medida de tierra por fanega que se compone de quinientos estados, y cada uno de siete pies de tercia en quadro” (AGS, DGR, l. 57, fl. 478 r).

⁷² “La medida de tierra de que se usa en este pueblo se compone de seiscientos estadales la obrada, y ésta de seis quintas (sic), y cada una de cien estadales, y cada un estadal de once tercias de largo menos un dozavo” (AGS, DGR, l. 475, fls. 9 v^o - 10 r).

⁷³ “La medida de tierra de que se usa en este pueblo se compone de seiscientos estadales la obrada, y ésta de seis quintas (sic), y cada una de cien estadales, y cada un estadal de once tercias de largo menos un dozavo” (AGS, DGR, l. 475, fls. 9 v^o - 10 r).

Tercia⁷⁴:

Palencia: 1 estadal = 11 tercias menos 1/12.

Vara: La referencia de superficie es la vara –no siempre castellana– y el cuarto. En algunos libros, como el de Lobroño, 1 vara = 1 paso.

Vara clavera:

Oviedo: 1 día de bueyes = 24 varas claveras de frente y 8 de largo o costado → 1 vara clavera = 5 cuartas castellanas. Por tanto, 1 día de bueyes = 30 varas castellanas de frente x 60 varas castellanas de largo.

Yugada:

Soria: 1 yugada = 80 varas de largo x 40 de ancho = 3200 varas de superficie.

Es importante también ver esta equivalencia en los pesos, pero sería prolijo traerla aquí. En cualquier caso, esperamos que a los investigadores les sea útil la documentación que hemos presentado.

DOCUMENTACIÓN

Toda ella en el Archivo General de Simancas (AGS), sección Dirección General de Rentas (DGR):

Municipios: Albacete: l. 463, Almería: l. 275, Antequera, l. 560, Arévalo, l. 1, Ávila: l. 1, Badajoz: l. 136, Burgo de Osma: l. 597, Burgos: l. 21, l. 10, l. 11, l. 34, l. 35 y 57, Cádiz: l. 561, Cáceres: l. 137, Ciudad Real: l. 468, Córdoba: l. 123, Coruña: l. 165 y l. 166, Cuenca: l. 75, l. 87 y l. 105, Curiel de Duero: l. 651, Gijón: l. 370, Granada: l. 290 y l. 304, Guadalajara: l. 306, Huelva: l. 562, Huete, l. 105, Jaén: l. 325, León: l. 329, Logroño: l. 57, Lugo: l. 178, Medina de Rioseco: l. 652, Mondoñedo: l. 207, Málaga: l. 295, Murcia: l. 464, Orense: l. 220, Oviedo: l. 366, Palencia: l. 475, Pontevedra: l. 240, Sahagún, 353, Salamanca: l. 499, Santander: l. 292, Santiago de Compostela: l. 240, Segovia: l. 537, Sevilla: l. 560, Soria: l. 565, Talavera de la Reina, l. 622, Toledo: l. 609 y l. 622, Tuy: l. 254, Valladolid: l. 646, Vigo: l. 273, Zamora: l. 663.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ALIMENTO, A. (2002): “Los Catastros del XVIII, entre tradición y modernidad”, en Camarero Bullón, C. (coord.), *El Catastro de Ensenada. 1749-1756*, Madrid, 34-44.

CAMARERO BULLÓN, C. (2002): “Vasallos y pueblos castellanos ante una averiguación más allá de lo fiscal: el Catastro de Ensenada, 1749-1756”, en Camarero Bullón, C. (coord.), *El Catastro de Ensenada. 1749-1756*, Madrid: Ministerio de

⁷⁴ “La medida de tierra de que se usa en este pueblo se compone de seiscientos estadales la obra da, y ésta de seis quintas (sic), y cada una de cien estadales, y cada un estadal de once tercias de largo menos un dozavo” (AGS, DGR, l. 475, fls. 9 vº - 10 r).

Hacienda. Editado con motivo de la Exposición celebrada en el Ministerio de Hacienda, noviembre-diciembre 2002.

— (1989): *Burgos y el Catastro de Ensenada*, Madrid: Centro de Gestión y Cooperación Tributaria y Tabapress.

DOMÍNGUEZ, A. (2002): “El Catastro de Ensenada en su circunstancia”, en Camarero Bullón, C. (coord.), *El Catastro de Ensenada. 1749-1756*, Madrid, 23-33.

FERNÁNDEZ, ROBERTO (1996): *La España de los Borbones. Las reformas del siglo XVIII*, Madrid: Historia 16.

GAUTIER, THÉOPHILE (1998 [1840]): *Viaje a España*, Madrid: Cátedra

GÓMEZ DE ENTERRÍA, PILAR (2007): *Oficios mecánicos en el Catastro de Ensenada*, tesis doctoral, Madrid: Universidad Complutense.

Ordenanzas que han de guardar y observar los texedores de velos de seda, galoneros y cordoneros de la ciudad de Manresa, 1749.

Real Cédula de 29 de marzo de 1778 habilitando para el comercio libre á Indias, el Puerto y los Alfaques de Tortosa.